



DIÓCESIS DE CARTAGENA



BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO



Nº. 4

OCTUBRE-DICIEMBRE 2016



BOLETÍN OFICIAL DEL ✻ OBISPADO DE CARTAGENA ✻

Nº4

OCTUBRE-DICIEMBRE 2016

DIRECCIÓN DEL BOLETÍN

Secretaría General del Obispado de Cartagena

PALACIO EPISCOPAL

Teléfono: 968 22 13 71

Plaza del Cardenal Belluga, 1

30001 MURCIA

– AÑO 133 –

Portada:

VIRGEN DE LAS MERCEDES. SIGLOS XV-XVI

Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes.

Puebla de Soto (Murcia)

Dep. Legal: MU-7-1958

Diseño e Impresión: DinA2 Comunicación

ÍNDICE

I. - SEÑOR OBISPO:

HOMILÍAS:

Domingo, 16 de octubre.

Ordenación sacerdotal de Diáconos.

Santa Iglesia Catedral de Santa María, Murcia. 343

Sábado, 22 de octubre.

Jubileo de las Cofradías.

Santa Iglesia Catedral de Santa María, Murcia. 347

Domingo, 13 de noviembre.

Clausura del año de la Misericordia.

Santa Iglesia Catedral de Santa María, Murcia. 351

Miércoles, 16 de noviembre.

Virgen de la Caridad. Misa de desagravio.

Basílica de la Caridad, Cartagena. 355

Domingo, 4 de diciembre.

Ministerios Laicales.

Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, Cieza. 359

Jueves, 8 de diciembre.

Inmaculada Concepción.

Santa Iglesia Catedral de Santa María, Murcia. 363

DECRETOS:

- Nombramiento de notaria del tribunal eclesiástico de la diócesis. 367
- Constitución del Colegio de Consultores de la diócesis. 369
- Conformación del tribunal eclesiástico de la diócesis. 371
- Nombramiento de representante de los alumnos en la Junta de Gobierno del Instituto Teológico “San Fulgencio” 373

RESUMEN ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO	375
--	-----

II. - SECRETARÍA GENERAL:

ÓRDENES SAGRADAS	383
------------------------	-----

DECRETOS:

A) Nombramiento de Presbíteros.....	385
B) Asociaciones de Fieles y Fundaciones.	388
C) Parroquia/Iglesias	397

III. - SANTO PADRE:

HOMILÍAS:

Sábado, 1 de octubre.

**Viaje apostólico a Georgia y Azerbaiyán: Santa Misa
en el estadio M. Meskhi.**

<i>Tiflis.</i>	399
----------------------	-----

Domingo, 2 de octubre.

**Viaje apostólico a Georgia y Azerbaiyán: Santa Misa
en la iglesia de la Inmaculada.**

<i>Centro salesiano Bakú.</i>	405
-------------------------------------	-----

Domingo, 9 de octubre.

Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Jubileo Mariano.

<i>Plaza de San Pedro.</i>	409
----------------------------------	-----

Lunes, 31 de octubre.

**Viaje apostólico a Suecia: Oración Eucuménica conjunta
en la Catedral Luterana de Lund.**

<i>Lund.</i>	413
--------------------	-----

Martes, 1 de octubre.

**Viaje Apostólico a Suecia: Santa Misa en el Swedbank
Stadion de Malmoe.**

<i>Malmoe.</i>	421
----------------------	-----

Miércoles, 2 de noviembre.

Santa Misa en conmemoración de los fieles difuntos.

Cementerio de Prima Porta, Roma 425

Domingo, 6 de noviembre.

Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Jubileo de los presos.

Basílica Vaticana..... 427

Domingo, 13 de noviembre.

Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Jubileo de las personas socialmente excluidas.

Basílica Vaticana..... 431

Domingo, 20 de noviembre.

Santa Misa de Clausura del Jubileo de la Misericordia.

Plaza de San Pedro..... 435

Domingo, 24 de diciembre.

Santa Misa de Nochebuena, Natividad del Señor.

Basílica Vaticana..... 439

IV. - NECROLÓGICAS:

Domingo, 16 de octubre.

Rvdo. Sr. D. Francisco Martínez Zapata. 443

Sábado, 5 de noviembre.

Rvdo. Sr. D. Antonio Fernández Marín. 445

Jueves, 10 de noviembre.

Rvdo. Sr. D. Pedro Cano Ortín. 447

Sábado, 19 de noviembre.

Rvdo. Sr. D. Joaquín Alarcón Millá...... 449

V. - ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2016 451

ORDENACIÓN SACERDOTAL DE DIÁCONOS



EL OBISPO DE CARTAGENA

HOMILIA DEL SR. OBISPO

Santa Iglesia Catedral de Santa María, Murcia

Domingo, 16 de octubre de 2016

Queridos sacerdotes, Cabildo Catedral

Ilmos. Sres. Vicario General y Vicarios episcopales.

Ilmo. Sr. Rector y formadores del Seminario Mayor San Fulgencio

Ilmo. Sr. Rector y formadores del Seminario Diocesano Redemptoris Mater

Queridos hermanos religiosos y religiosas,

Seminaristas mayores y menores.

Queridos familiares de los ordenandos,

Saludo a todos los que habéis venido a esta celebración festiva

Hermanos:

A esta Santa Iglesia Catedral hemos venido a dar gracias y a pedir a Nuestro Señor por todos vosotros, queridos candidatos al Diaconado, para que os conceda la fortaleza de la fidelidad siempre y vuestros pasos sean firmes en el servicio a los demás, tomando como ejemplo de vida a la Santísima Virgen María y que os lleven, sin cansaros, al anuncio de la Buena Nueva, a la *proclamación de Jesucristo, Hijo de Dios, Señor y*

único salvador, que en su evento de encarnación, muerte y resurrección ha llevado a cumplimiento la historia de la salvación, que tiene en él su plenitud y su centro (Declaración Dominus Iesus, 13).

Vais a recibir la ordenación de diáconos en un momento histórico apasionante, en vísperas de concluir el Año Jubilar de la Misericordia y al comienzo de nuestro Plan de Pastoral Diocesano en el que nos centraremos en Cristo como la fuente de las aguas claras que saltan a la vida eterna. La filiación divina que nos regaló el Señor en el Bautismo nos ha permitido vivir muy cerca del corazón misericordioso de nuestro Padre, de acercarnos a Él como hijos y de entregarnos a hacer su Voluntad, imitando a Jesús. Vosotros estáis hoy aquí, porque seguís a Cristo, a nadie más, Él es el centro máximo de vuestra atención, especialmente porque habéis sido elegidos y llamados por Él para servir a los hermanos, según el modelo de Cristo y éste crucificado. Pido a Dios que seáis capaces de responder como Él a esta tarea con **gratitud y admiración**, con sencillez y humildad, sintiéndooos partícipes y responsables de vuestro destino, de lo que se os ha encomendado. No temáis nunca a nada, no es bueno quedarse como paralizados al saberte débil y frágil, por tu condición humana, porque eso lo tiene previsto ya Dios y te tiende la mano, como reconocía San Pablo: «Doy gracias... a Cristo Jesús, que se fió de mí y me confió este ministerio» (1 Tim. 1,12). Dad gracias a Dios, porque habéis sido llamados a una misión, que consiste nada menos que en ser «colaboradores de Dios».

Haced brevemente un repaso de vuestra vida y comprobad cómo ha intervenido Dios en ella: a algunos de vosotros le ha cambiado el rumbo con un golpe fuerte de timón, otros habéis dejado atrás, a muchos kilómetros de distancia, a vuestra tierra, cultura y familia,... y todos habéis aceptado tomar en vuestras manos el aceite de la esperanza y de la consolación, para haceros prójimos de cada uno, atentos a compartir el abandono y el sufrimiento, hasta llegar a no disponer de vosotros mismos, a despojaros de vuestras túnicas antes de subir a la Cruz de Cristo... por amor. La respuesta al que preguntara por qué suceden estas cosas está dentro del corazón de Dios, que os ha llamado a colaborar íntimamente consigo, ha puesto en vuestras manos la redención operada por Cristo y ha confiado a vuestros labios la Buena Nueva de la salvación. Se trata de otra manera de vivir a como lo plantea el mundo, de otro estilo diferente, y vosotros los sabéis. Hace unos meses, en mayo, el Papa

Francisco trazaba las líneas que definen lo que se le pide a un sacerdote de este tiempo: *El sacerdote, afirmó Francisco, sabe que el Amor es todo. No busca seguridades terrenas o títulos honoríficos que lo lleven a confiar en el hombre (...). Su estilo de vida simple y esencial, siempre disponible, lo presenta creíble a los ojos de la gente y lo acerca a los humildes, en una caridad pastoral que hace libres y solidarios. Fijaos bien cómo el Papa descendiendo más a los detalles de este estilo sacerdotal al que aspiráis: Siervo de la vida, camina con el corazón y el paso de los pobres. Y añadió: Es un hombre de paz y reconciliación, un signo e instrumento de la ternura de Dios, atento a difundir el bien con la misma pasión con la que otros cuidan sus intereses.*

El tema es intenso y este modo de vida nos pide no distraernos de lo esencial, no quedarnos en las cosas nuestras, sino en mantener el contacto con las de Dios, por medio de la oración y de los sacramentos, especialmente con la Eucaristía y la Penitencia, para seguir modelando nuestra persona a los ojos de Dios. La relación con Jesús para un diácono es esencial, porque en el mundo en el que vivimos se dan muchas situaciones paradójicas que te arrastran a la nada y la defensa es permanecer en Cristo, que te mantiene extraño a la mundanidad espiritual que corrompe y te lleva a abrazar la realidad cotidiana con la confianza de los que creen que lo imposible para el hombre, es posible para Dios.

Alejandro, Blas, Carlos, Javier, José David, Lope y Yerni, el Señor os quiere para sí enteros, entregados, coherentes, generosos, sois hombres de la Pascua, de mirada hacia el Reino, admirados por el triunfo de la victoria de Cristo sobre la muerte, sois de Cristo Resucitado, hacia el cual camina la historia humana, a pesar de los retardos, las oscuridades y las contradicciones. Sois obra de Dios y por eso hoy vendrá el Espíritu Santo sobre cada uno, como nos recuerda el apóstol Pablo: ***El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha dado*** (Rom 5,5). Ahora pertenecéis a Dios y a su Iglesia, habéis dejado tierras, parientes, hermanos, padre y madre... sois hombres para Dios, para el servicio de la evangelización, por voluntad propia. Vuestro estilo de vida será la caridad pastoral, la total donación a la Iglesia, como decía San Agustín: vuestra vida será un "amoris officium" y este oficio no tiene límites, requiere entrega total. No tengáis miedo ni al hoy ni al mañana, vosotros nunca estaréis solos, tenéis una comunidad, un carisma y la Iglesia con vosotros; no iréis solos en esta aventura.

Queridos candidatos al diaconado, rezamos por vosotros y con vosotros y os tendremos muy presentes en esta celebración, porque el paso que vais a dar es tan alto y hermoso que merece toda la atención de la Iglesia de Cartagena. Sentíos contentos y no os desaniméis nunca, porque Dios os necesita para esto, para iluminar el ánimo de vuestros hermanos y reconciliados con Dios puedan disfrutar de una intensa vida de fe. Os ruego a todos los presentes que oréis conmigo al Señor para despierte las vocaciones sacerdotales y religiosas en los innumerables jóvenes generosos que buscan a Dios en sus vidas.

Nuestra mirada está en la Santísima Virgen María.

+ José Manuel
Obispo de Cartagena

JUBILEO DE LAS COFRADÍAS



EL OBISPO DE CARTAGENA

HOMILIA DEL SR. OBISPO

***Santa Iglesia Catedral de Santa María, Murcia.
Murcia, 22 de octubre de 2016***

*Queridos hermanos sacerdotes y consiliarios, religiosos y religiosas
Delegado Episcopal de Hermandades y Cofradías
Presidentes y Cabildos
Excmas. e Ilmas autoridades: Sr. Presidente de la Comunidad, Sr. Alcalde
Saludo a todos los cofrades.*

Queridos hermanos,

Nos hemos acercado hasta la Puerta Santa para participar del Jubileo que nos ha regalado el Papa Francisco con la intención que seamos misericordiosos como el Padre es misericordioso, pero esto no será posible si no nos agarramos a la Cruz gloriosa de Cristo, sin hacer un alto en el camino con la seguridad de tener al alcance de nuestras manos la verdadera conversión. La petición del Papa tiene un fundamento, el que está en las Bienaventuranzas, que nos dice: *Felices los misericordiosos, porque ellos alcanzaran misericordia.* ¡Que maravilla poder entender el abismo de misericordia del Corazón de Dios!

A nadie le es desconocido que el ritmo de su trabajo y las complicaciones que parecen en su mundo, también las consecuencias de las influencias exteriores, las que nos acarrea la economía, la política, los medios de comunicación, la vida... y que muchas veces nos están llevado a preocupaciones. Yo os propongo esta mañana que hagáis un esfuerzo para entrar en el oasis de la paz, el esfuerzo de hacer silencio, la sabiduría de dejar a un lado los rencores y los rancios sinsabores que os quitan la paz interior, para abrir vuestro corazón con sencillez a la voz del Altísimo y poder sentirnos libres de todas las ataduras. Dirigid esta mañana los ojos a Jesús, desde el silencio de la verdad, como hizo el ciego del evangelio y gritadle: ¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!. Esto supone el pequeño ejercicio de no mirar ahora a nadie, de no hablar con nadie en estos minutos de gracia y fijar los ojos sólo para Jesucristo, los oídos atentos sólo para escucharle a El y comprobaréis a qué descanso os lleva Él.

Vuestra experiencia de cofrades os ha acercado a las imágenes del Señor y a las de su Bendita Madre, al pie de la Cruz, y yo me pregunto, ¿le habéis sentido cercano?, ¿cómo os encontráis después de una procesión?, ¿sólo el hombro ensangrentado por el peso del paso o de las cruces en el camino, el brazo cansado por los varales y los cirios...?, ¿y ya está?... Algo habréis sentido, alguna señal os habrá llegado de Nuestro Señor cuando todos los años volvéis con gusto... Pensad por un momento: ¿Alguna vez le habéis oído quejarse o maldecir?, ¿le habéis visto enfadado o desesperado?, ¿perdió en algún momento los nervios?... No me digáis que son imágenes de madera, porque son mucho más que eso, porque en el acontecimiento histórico los testigos relatan cómo vivió Jesús aquel momento con una fidelidad exquisita, también incluso en los otros testimonios extrabíblicos, y coinciden en que Jesús iba como un cordero llevado al matadero, en silencio. Jesús en su Pasión no maldice, ni reprocha, no critica ni se queja, no amenaza a nadie... lo que sí hizo en ese trance fue: orar, rezar, mirar al Padre y nos mirarnos a nosotros con una ternura infinita; Jesús desde la Cruz perdona, sufre y calla; le promete el paraíso al que estaba clavado junto a Él; sigue pidiéndole al Padre que nos perdone, porque no sabemos lo que hacemos; y como un gesto

grande de amor nos entrega a su Madre como Madre nuestra, como protectora... Jesús desde el Calvario nos dio una conferencia de muchas y bellas palabras, pero en silencio. Su pregón consistió en darnos ejemplo con signos de amor y misericordia.

Cristo es la respuesta a todos los interrogantes del hombre, es nuestro Redentor y Salvador. La luz y el calor de Nuestro Señor Jesucristo han sido los que han derretido el hielo de nuestros egoísmos y nos han permitido encontrarle a Él, cara a cara, como Camino, Verdad y Vida. Es lo que nos decía el Papa Benedicto XVI: *No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por **el encuentro con un acontecimiento, con una Persona**, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva.* Queridos cofrades, separados de Cristo no podremos hacer nada (cf. Jn 15, 5). Esto nos hace pensar que no debemos andar persiguiendo banalidades, mundos fantásticos y nada reales, que al final resultan decepcionantes; debemos huir de las promesas incumplibles basadas sólo en la adulación del ego, huir de las seguridades que nada aseguran y agarrarnos con fuerza a Cristo, nuestro sentido y fundamento, aunque para ello tengamos que dejar atrás muchas cosas.

Es posible que alguno diga, *lo que nos dices, obispo, son palabras y más palabras* y puede que lleven razón, pero es que para comunicarnos necesitamos la palabra, aunque reconozco que yo no soy un experto. Después de las palabras vienen las decisiones y para eso, para comprometerse, implicarse, responsabilizarse... lo debe hacer cada uno. Me permito deciros, a todos vosotros que nos dais ejemplo de sacrificio, de esfuerzo e ilusión en el seno de vuestras cofradías: Buscad siempre con fuerza a Jesús, para encontrarle, tratarle, para confiar en Él y amarle. Solo necesitas ponerte en camino, confiar y caminar. No hay que temer nada, la iniciativa la lleva siempre Dios, que te ofrece mil formas para entrar hasta lo más hondo de tu ser. Él sale a tu encuentro, *lo reconocerás por medio de la caridad.*

Pero, ¿es difícil encontrarse con Cristo hoy?, ¿se puede llegar a Él a pesar de tanta complicación de vida? La respuesta es: ¡sí!, pero hay que acercarse para poder verle. Acercarse a Él en la caridad hacia los necesitados, acercarse en la Palabra, en la oración y en los sacramentos. Aprender a “ver” y a “encontrar” a Jesús en la Eucaristía.

Que Dios os bendiga a todos vosotros y a vuestras familias, a toda la familia cofrade. Os encomiendo en este día del DOMUND a la Madre de Nuestro Señor y Madre Nuestra, la Santísima Virgen María.

+ José Manuel
Obispo de Cartagena

CLAUSURA DEL AÑO DE LA MISERICORDIA



EL OBISPO DE CARTAGENA

HOMILIA DEL SR. OBISPO

Santa Iglesia Catedral de Santa María, Murcia.

Domingo, 13 de noviembre de 2016

Excmo. Sr. Arzobispo emérito de Burgos, Mons. Gil Hellín.

Queridos hermanos sacerdotes, Vicarios, arciprestes y párrocos.

Religiosos y religiosas, a todos los miembros de la vida consagrada.

Os saludo especialmente a todos los laicos, a todo el Pueblo de Dios, a los voluntarios de Caritas, a los familiares de los Seminaristas, que han celebrado el Día del Reservado...

Agradezco a la Parroquia de Puebla de Soto la generosidad de dejarnos la imagen de la Virgen de la Misericordia durante este año.

Esta celebración no puede tener otro motivo que la acción de gracias. Cada uno de nosotros elevamos nuestras manos al cielo para bendecir a Dios Nuestro Padre por la grandeza de su corazón, porque Él nos muestra su misericordia y de bondad. Cantemos con la Santísima Virgen María la grandeza del Corazón de Dios, reconozcamos porque mira nuestra humildad y sencillez. Os invito a glorificar a Nuestro Dios, defensor de los humildes: *Te doy gracias, Señor, de todo corazón, proclamando todas tus maravillas; me alegro y exulto contigo, y toco en honor de tu nombre, oh Altísimo* (Sal. 9,2). La Iglesia nos ha regalado un año para acercarnos

al corazón de Dios, para que contemplemos las obras que Dios hace por nosotros, por eso estamos hoy aquí, para dar gracias, porque los ojos del Señor están puestos en *quién lo teme, en los que esperan en su misericordia... con él se alegra nuestro corazón, en su santo nombre confiamos. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti* (Sal 33, 18. 21-22).

Tengamos palabras esta tarde para seguir adelante, caminando y confiando, como Iglesia que somos, en la fuerza del Espíritu. Son muchos los retos que se nos plantean todos los días, tanto a la humanidad, como a cualquiera de nosotros, pero hay que saber responder como hijos de Dios. La experiencia del Año Jubilar de la misericordia nos ha valido para reforzarnos en Dios, en la fe, y volver a comenzar. Esto mismo fue el detonante que impulsó al evangelista Lucas para animar a la comunidad de la segunda generación cristiana; el evangelista había detectado una cierta dejadez y tendencia a la rutina, tentaciones de dejarlo todo, de dejarse llevar... es decir, que habían perdido la tensión primera... ¿No les parece que tenemos el mismo problema dos mil años después? ¿qué nos pasa que somos tan flojos en el compromiso? El evangelista está preocupado por eso y trata de ayudar a los hermanos. La solución que pensó él fue la de **volver a evangelizar**, porque aquellos hombres y mujeres tenían que escuchar de nuevo a los testigos, se sentía en la obligación de cuidar la interioridad de los cristianos de su época, porque los veía muy vacíos.

Somos conscientes que la Iglesia está librando muchas batallas para defender los derechos del ser humano, los derechos de la persona y por eso es de alabar la grandeza de tantos laicos con conciencia de hijos de Dios, que se entregan generosamente a esta aventura, como todos vosotros, los voluntarios de Caritas, los agentes de pastoral que no os cansáis de anunciar a Cristo, los llamados a la misión,... los que trabajáis con amor samaritano... La palabra de Dios de hoy nos advierte de que no tengamos miedo, aún a pesar de las persecuciones, que las hay. En el corazón de la Iglesia, porque lo hemos aprendido de Jesucristo,

está Dios y está el hombre; el amor a Dios y la caridad hacia los hermanos. El Papa Francisco nos ha dicho que no olvidemos esta dos direcciones, porque ambas van siempre juntas. Me llamaron mucho la atención las palabras de Fabrice Hadjadj, un filósofo francés, convertido al cristianismo en 1998. Escribía él en su reciente libro, *"La suerte de haber nacido en nuestro tiempo": La Iglesia está en este mundo principalmente para revelar a Dios, cuando lo cierto es que su tarea se reduce cada vez más a preservar lo humano. Entraña esencialmente lo sobrenatural y se ve cada vez más llamada a defender la naturaleza. Es la presencia de lo Eterno y se convierte cada vez más en la garantía de lo temporal. Es el templo del Espíritu y se presenta cada vez más como la guardiana de la carne, del sexo, de la propia materia. Esta situación terrible en la que ya no hay nada que se considere obvio es una realidad espléndida, porque, así las cosas, sólo cabe que todo vuelva a empezar en Dios.*

Esta misma fue la intención de San Lucas, que todo vuelva a empezar desde Dios y en Dios. Esta es nuestra invitación y que nadie tema, porque volver el rostro a Cristo es fácil gracias a la guía de la Iglesia, la cual propone al hombre de todos los tiempos, amenazado por el mal y tentado de abandonar la fe, volver los ojos a Cristo muerto y resucitado, para poner en Él toda esperanza. Cristo es el que da luz a nuestros ojos, el que derrite el hielo de nuestros egoísmos y nos permite encontrarle a Él, cara a cara, como Camino, Verdad y Vida. ¡Abrid los ojos para verle en los hermanos! ¡Espabilad el oído para escuchar sus palabras de perdón y misericordia! ¡Dad el paso para seguirle sin condiciones!

Hoy quiero dar gracias por la oportunidad de haber participado en el Año de la Misericordia. Recordad que habéis venido de las 292 parroquias de la Diócesis para pasar por la Puerta Santa, especialmente en la peregrinación de las Zonas pastorales; que han venido numerosos grupos de los Movimientos y Asociaciones; que han pasado por la Puerta Santa muchos ancianos de las Residencias de Mayores, también en las celebraciones en sus propias residencias. Fue un día memorable el jubileo de los internos en la Prisión de Campos del Río; destacamos el jubileo en

los Centros de Salud, el de las Hermandades y Cofradías, la celebración jubilar con los niños y escolares, con jóvenes y con las familias... etc. ¡Cuántos motivos de esperanza! ¡Cuántos han recibido los Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía y cuántos han rezado por el Santo Padre, como se nos ha indicado para ganar las indulgencias! Demos gracias a Dios por este año, por este regalo...

Agradezco vuestra positiva respuesta de misericordia con el signo que nos propusimos, el de ayudar a una causa buena: ampliar la Residencia de la Casa Cuna, donde ofrecemos un hogar a mujeres en dificultad, para que su abrazo sea viable, mientras acogemos a sus hijos en la guardería durante este periodo de tiempo. En la misma línea os agradezco vuestras generosas respuestas en este día de la Iglesia Diocesana con vuestras ayudas.

Que Dios os bendiga. Termina este año jubilar, pero dentro de un mes y medio comenzaremos otro Año Jubilar, el de Caravaca de la Cruz, donde contemplaremos a Cristo, Puerta de la Vida; durante el mismo, tendremos otra oportunidad para acercarnos al Corazón Misericordioso de Dios.

+ *José Manuel*
Obispo de Cartagena

VIRGEN DE LA CARIDAD
MISA DE DESAGRAVIO



EL OBISPO DE CARTAGENA

HOMILIA DEL SR. OBISPO

***Basílica de la Caridad, Cartagena
Miércoles, 16 de noviembre de 2016***

*Sr. Arzobispo e. de Burgos,
Vicario General y episcopales, sacerdotes y religiosos,
Excmas. e Ilmas. autoridades,
Hermano Mayor y miembros de la Junta del Santo y Real Hospital de
Caridad,
Hermanos Mayores de las Cofradías,
Hermanos y amigos.*

Todos sabéis las circunstancias por las que nos hemos reunido aquí esta tarde y la razón por la que estamos en una Iglesia, en la sede de la Santísima Virgen de la Caridad, en el corazón de Cartagena.

Hagamos un repaso a toda la historia de la Salvación y veamos cómo Dios ha estado acercándose al hombre de mil maneras, como se nos dice en la Carta a los Hebreos, y cómo el diálogo con Dios ha sido una constante en la historia de la humanidad. También salió al encuentro de la Virgen María para que colaborara en su Plan de Salvación de una especialísima manera y la joven nazarena dijo un SI tan grande que

aún resuena en nuestro interior. La Virgen es el mejor modelo de vida entregada a Dios, el modelo más grande de fe, tanto, que los ojos de los cristianos de todos los tiempos han sido puestos en Ella, hasta el punto de significarse en la Iglesia la dimensión mariana. La Virgen Santísima se ha entregado incondicionalmente a Cristo, fundamento de la fe y de la experiencia eclesial, y es Ella la que nos señala el camino hacia Nuestro Señor. El título más hermoso que le damos es el de Madre e intercesora, por eso acudimos a Ella tanto en las alegrías como en las penas, porque confiamos, la veneramos como hijos y la reconocemos como un ejemplo a imitar, es nuestro modelo de fe y el camino para llegar al corazón misericordioso de su Hijo Jesús.

Todos reconocemos la importancia que tiene la devoción mariana en nuestra Iglesia de Cartagena y la influencia de Nuestra Madre en la vida de fe y piedad de este pueblo cristiano, bastaría hacer un repaso a las fiestas patronales y a los santuarios de especial devoción de los fieles, para darnos cuenta cómo la Virgen está grabada, como un tatuaje en la piel de nuestro corazón. No se trata de un sentimiento superficial, sino de un vínculo afectivo, profundo y consciente, arraigado en la fe, que nos impulsa a los cristianos de ayer y de hoy a recurrir habitualmente a María, para entrar en una comunión más íntima con Cristo. Las ofensas o burlas que se hagan a Nuestra Madre del cielo nos afectan a todos mucho y nos duelen; también nos afectan las ofensas que se hagan a la imagen de Dios, que son los demás, especialmente a los débiles. El alcance de las ofensas y de las burlas a la imagen de Nuestra Madre no se puede comprender, ni se alcanza a valorar la dimensión que tienen, sino cuando se tiene fe. Pero, si la fe no existe, al menos se espera el respeto, es lo menos que podemos pedir, aunque los creyentes tengamos el corazón roto y dolorido.

El pueblo cristiano de Cartagena ha manifestado su amor a María multiplicando las expresiones de su devoción en todas las oraciones que hace, tan sencillas como el Ave María o el Rosario, pero destacamos la Salve Regina, que ha marcado profundamente la vida de fe de este pueblo creyente. La Salve cartagenera es una de las oraciones más bellas, que la cantan, incluso los alejados, para los cuales, no es sólo una expresión cultural de su pueblo, sino, quizás, el único vínculo con la vida eclesial.

¡Pensad en toda la gente que ha venido a este lugar buscando el consuelo a sus penas y dolores! ¡que son las penas y dolores de un pueblo! Los jóvenes y mayores pasan por este templo buscando el consuelo, el silencio y la paz del corazón... y, clavando los ojos en la imagen bendita de la Caridad, serenan sus tormentas interiores. Son muchos los que vienen a interceder milagros de curación corporal, de rescate espiritual o de conversión; no faltan los que se han puesto delante de esta bendita imagen, desgarrados por sus angustias, y salen en paz... ¡Claro que este milagro es por la fe! Es este pueblo el que necesita respeto, la gente de aquí, la que pasa diariamente durante el día o la noche por delante de la Basílica a mirar a la Madre. Esta gente es la que clama el respeto, porque tienen derecho a él.

La imagen de la Santísima Virgen de la Caridad, en esta ciudad de Cartagena, impulsa a muchos cristianos al apostolado y al servicio a los hermanos; es necesario conocer el gran influjo de la piedad mariana en Cartagena y cómo potencia el ejercicio de la caridad y de las obras de misericordia en personas e instituciones. Para los que no lo sepan, gracias a la devoción de la Caridad, se llevan a cabo obras de asistencia a los pobres, a los desheredados y a los enfermos, ahí está patente el Santo Hospital de Caridad. No son las risas lo que mantienen el Hospital de Caridad, sino la grandeza del corazón de la gente de aquí, por su fe. Y esto, merece respeto.

En la escuela de María hemos aprendido a servir, a saber perdonar y a seguir caminando, aunque nos insulten o desprecien por causa de la fe, nosotros sabemos que esta sabiduría nos convierte a todos en constructores de una nueva humanidad. Los cristianos estamos llamados a confiar y caminar, en esperanza, con ilusión... Me imagino que les serán conocidos estos consejos que Rudyard Kipling, enseñaba a los jóvenes: *Si puedes conservar tu calma cuando todos a tu alrededor pierden la suya y te inculpan,... Si puedes confiar en ti cuando todos los hombres de ti dudan,... Si siendo tu odiado, no das lugar más al odio,... Tuya es la tierra y todo lo que en ella habita, y -lo que es más aún- tú serás un Hombre, Hijo mío!* Esto mismo le pido hoy a Nuestra Señora, que sepamos ser personas, hombres y mujeres serenos, que saben conservar la calma.

El dolor ha sido grande, pero mantengamos la calma, que la serenidad ayuda a poner paz, tal como nos aconsejaba Teilhard de Chardin:

*No te inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.
Quiere lo que Dios quiere...
Piérdete confiado ciegamente en ese Dios que te quiere para sí.
Y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas.
Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente cogido,
cuanto más decaído y triste te encuentres...
Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz.
Que nada te altere.
Que nada sea capaz de quitarte tu paz...
Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro,
una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor
continuamente te dirige...
Recuerda: cuanto te reprima e inquiete es falso.
Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida
y de las promesas de Dios.
Por eso, cuando te sientas apesadumbrado, triste,
adora y confía.*

Que la Santísima Virgen de la Caridad os bendiga siempre. Confiad y caminad.

Cartagena, gritad conmigo: ¡Viva la Virgen de la Caridad!

+ *José Manuel*
Obispo de Cartagena

MINISTERIOS LAICALES



EL OBISPO DE CARTAGENA

HOMILIA DEL SR. OBISPO

***Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, Cieza
Domingo, 4 de diciembre de 2016***

*Queridos hermanos sacerdotes, Vicario General y de Zona.
Rector y formadores de los Seminarios diocesanos San Fulgencio y
Redemptoris Mater
Queridos religiosos y religiosas,
Seminaristas
Queridas familias,
Feligreses de la Asunción de Cieza y amigos*

Hermanos y hermanas

Celebrando con intensidad el Adviento y empeñados en preparar bien el encuentro con Jesús en la Navidad, vivimos con esperanza este rito de recepción de los ministerios laicales de estos hermanos seminaristas. Ellos están en proceso de formación para ser un día sacerdotes y servir al Pueblo de Dios, también a esto se le llama esperanza. ¡Cómo hay que agradecer a Dios su bondad! Felicidades, hermanos.

Justo a la mitad del tiempo de preparación y conversión sincera para recibir a Nuestro Señor, la Iglesia sale a nuestro encuentro para

proponernos un modelo de vida cristiana, el de la Santísima Virgen María, como Purísima Concepción. La *Purísima Concepción* -tal como llamamos con fe sencilla y certera a la bienaventurada Virgen María-, al haber sido preservada inmune de toda mancha de pecado original. Ella permanece ante Dios, y también ante la humanidad entera, como el signo inmutable e inviolable de elección por parte de Dios, que la eligió para una especial misión de una manera singular, con la fuerza y el poder de Dios, de tal manera que nada se interpusiera en su voluntad de cumplir el proyecto divino, alejados de ella la fuerza del mal y del pecado. El Sí de María ha marcado la historia del hombre. Una historia en la que la Virgen María es “señal de esperanza segura”.

Aprovecho esta ocasión, en este segundo domingo de Adviento, donde los cristianos mantenemos la espera con la misma tensión por el Nacimiento de Jesús que su Madre María, para pedirles que abráis las puertas de vuestro ser a Dios mismo y que le cobijéis con el calor de la respuesta de vida entregada al mismo proyecto divino. Aprovechen todos las ocasiones que se les brindarán para contemplar el Misterio del Dios encarnado en una doncella, para que puedan comprender las cosas de Dios y cómo preparó a María limpia de toda mancha de pecado, porque sus entrañas iban a ser un templo en que el Verbo iba a habitar nueve meses¹. Así se cantará en el Prefacio de la Solemnidad: *Purísima había de ser, Señor, la Virgen que nos diera el Cordero inocente que quita el pecado del mundo. Purísima la que, entre todos los hombres, es abogada de gracia y ejemplo de santidad*².

Queridos seminaristas candidatos a los Ministerios laicales, mirad siempre adelante y ved que vuestro merito es haberle dicho a Dios que sí, como María. Ella participa en la obra de salvación de su Hijo con un SI grande, total, desinteresado, buscando sólo la grandeza de la Voluntad de Dios; y en este SI se ha mantenido siempre fiel, siendo capaz de estar al pie de la cruz (Cf. Jn 19,25). Ella es el modelo en el que nos fijamos, el espejo donde nos debemos mirar.

1 Cf. ALDAMA, *Teología de la Inmaculada Concepción*, en Temas de Teología Mariana (Madrid 1966) pp. 9-32.

2 MISAL ROMANO, *Prefacio de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción*.

El Señor también os está preparando a cada uno de vosotros para que seáis portadores de Cristo, para que lo llevéis a los demás por medio de la Palabra y de los Sacramentos. No os extrañe comprobar con qué cuidado está saliendo a vuestro encuentro, cómo vigila vuestras vidas y os fortalece todos los días con el sacramento de la Eucaristía y el del perdón de los pecados... Dios mismo os va modelando y os va haciendo conforme al corazón de su Hijo Jesús, Buen Pastor. Estas cosas explican la capacidad de respuesta a la misericordia que vais adquiriendo en el día a día, que es mérito suyo, es trabajo de Dios, que llega a donde vosotros no podríais ni imaginar. Mirad lo que se dice en el profeta Ezequiel: "Como un pastor vela por su rebaño (...), así velaré yo por mis ovejas. Las reuniré de todos los lugares donde se habían dispersado en día de nubes y brumas" (Ez 34, 12).

Jesús es el modelo de vuestra vida, para ser buenos pastores: *el sacerdote, mediante el sacramento del Orden, es insertado totalmente en Cristo para que, partiendo de él y actuando con vistas a él, realice en comunión con él el servicio del único Pastor*³. Traed a la memoria la figura de un gran cura, para que podáis comprobar que es una aventura posible, me refiero al Cura de Ars, era muy humilde, pero consciente de ser, como sacerdote, un inmenso don para su gente. Este santo sacerdote decía: *Un buen pastor, un pastor según el Corazón de Dios, es el tesoro más grande que el buen Dios puede conceder a una parroquia, y uno de los dones más preciosos de la misericordia divina*. Son muchas las señales que va poniendo Dios en el camino. Otro ejemplo lo podemos ver en la Palabra de Dios de este segundo domingo de Adviento, donde se nos anima a ser continuadores de la tarea profética de Juan el Bautista, como profetas de la salvación de Dios, profetas de la alegría, testigos de la verdad, anunciadores de esperanza, signos de paz... aunque se nos rechace.

La Iglesia, experta en humanidad, impulsada por la acción del Espíritu Santo, sigue levantando la voz para que la escuchen todos y, como San Juan Bautista, predica en el desierto desenmascarando lo vano, lo superficial, lo que le lleva a la muerte... Anuncia la esperanza, el Reino de

3 Benedicto XVI, homilía de ordenación sacerdotal, 2006

Dios, la defensa de la vida, el valor de la familia y sus derechos de elegir la educación más adecuada a los hijos...; anuncia el amor, como estilo, la justicia divina, la Verdad, defiende la dignidad del hombre y muchas veces se queda sola y perseguida. Está claro que este mundo necesita testigos de esperanza.

Queridos hermanos, que Dios os bendiga y os de coraje para seguir trabajando y madurando vuestra vocación con responsabilidad y entrega todos los días. Os encomiendo a Nuestra Madre del cielo y le ruego que no se olvide de ninguno de vosotros.

+ José Manuel
Obispo de Cartagena

INMACULADA CONCEPCIÓN



EL OBISPO DE CARTAGENA

HOMILIA DEL SR. OBISPO

***Santa Iglesia Catedral de Santa María, Murcia
Jueves, 8 de diciembre de 2016***

*Excmo. Sr. Arzobispo emérito de Burgos, Mons. Francisco Gil,
M.I. Sr. Deán de la S.I.C. y Vicario General, Don Juan Tudela
Cabildo catedral, sacerdotes, religiosos, seminaristas
Excmo Sr. Alcalde y Corporación Municipal, dignísimas autoridades...
Queridos fieles, en especial a las personas que lleváis el nombre de la
Inmaculada*

Queridos hermanos:

Hoy celebramos UNA FIESTA QUE LLENA DE ESPERANZA a toda la humanidad. No es sólo el recuerdo de una mujer, María de Nazaret, que fue concebida sin pecado porque iba a ser la Madre del Mesías, sino que es *"el feliz comienzo de la Iglesia"* (Marialis Cultus, del Beato Papa, Pablo VI), la fiesta de todos los que nos sentimos de alguna manera representados por ella: es la fiesta del *"comienzo absoluto"*, cuando Dios tomó la iniciativa de elegir a María como la Madre del Salvador. Y la quiso libre del pecado desde el primer momento. Por eso los textos de hoy están llenos de alegría y de alabanza a Dios, porque en verdad, como dijo

la misma Virgen en el Magnificat, *"el Poderoso ha hecho en ella grandes obras"*.

-María es la primera salvada por la Pascua de Cristo. Ya desde el comienzo de la historia, como leemos en el libro del Génesis, cuando se cometió el primer pecado, Dios tomó la iniciativa y anunció la llegada del Salvador, descendiente del linaje de Adán, el que llevaría a término la victoria del bien y la derrota del mal. Y junto al anunciado Salvador aparece "la mujer", su madre, asociada a esa victoria.

San Pablo nos ha dicho cuáles son los planes de Dios: El nos ha elegido, nos ha destinado a ser hijos suyos, nos ha nombrado herederos de su Reino, como hermanos de Cristo Jesús. San Pablo no ha nombrado a la Virgen en este pasaje: pero nosotros sabemos, y hoy lo celebramos con gozo, que ella fue la primera salvada por su Hijo. Lo hemos expresado así en la primera oración de la Eucaristía: *"preparaste a tu Hijo una digna morada y en previsión de su muerte, preservaste a María de todo pecado"*.

-La Virgen María es la mujer del "sí" a Dios, pero también es de celebrar la iniciativa del "SI" que DIOS ha dicho a la humanidad, ya desde el principio y, ahora de modo más cercano en el misterio de la Inmaculada Concepción de María, *"Por pura iniciativa suya"*, como ha dicho San Pablo. La Inmaculada es fiel a Dios hasta en sus intenciones, desde lo hondo de su ser, en nuestro medelo y en sus palabras están metidos tantos y tantos millones de personas que a lo largo de los siglos han tenido fe en Dios, que tal vez no veían claro, que pasaban por dificultades, pero se fiaron de Dios y dijeron con decisión, como ella: *"hágase en mí según tu palabra"* (Lc 1,38).

María, la mujer creyente. Una mujer sencilla de pueblo, una muchacha, novia y luego esposa de un humilde trabajador. Pero Dios la eligió como Madre del Mesías, y ella, desde su vida diaria, sencilla y pobre, supo decir "sí" al plan de Dios. Hoy celebramos la fiesta de esta mujer y nos alegramos con ella.

Hoy es una gran fiesta, una fiesta de familia, la familia de los creyentes, ya lo expresa el prefacio de acción de gracias, María es el “comienzo e imagen de la Iglesia”. Ella es la “primera cristiana”, la primera salvada y por tanto el primer miembro de la nueva comunidad de Jesús. En ella estamos representados todos los que luego queremos seguir a Jesús.

En una fiesta como la de hoy nos alegramos porque sabemos cuál es el plan de salvación que tiene Dios para todos nosotros, y lo ha empezado a cumplir en la Virgen. En ella ha quedado beneficiada y animada toda la humanidad.

Tenemos en la Virgen una buena maestra para este Adviento. Mientras nos preparamos para acoger a Cristo con mayor profundidad en nuestras vidas, la miramos y nos llenamos de confianza, porque ha cumplido radicalmente nuestras esperanzas más profundas y nos ha mostrado cómo quiere que respondamos en esta Navidad. Ella nuestra Maestra de fe y obediencia.

Damos gracias también a Dios por el décimo aniversario de la creación del Seminario Mayor diocesano y misionero Redemptoris Mater, cuya presencia en la Diócesis nos estimula a reconocer la invitación de Jesús a la misión, al anuncio de la Buena Nueva del reino de Dios, por todas las partes del mundo. De este Seminario, y en su corta vida entre nosotros, ya han salido doce sacerdotes, de los cuales, unos están sirviendo en esta Diócesis y otros ya han partido a otras naciones como misioneros de esperanza. También es una riqueza para nosotros convivir con jóvenes de diversas nacionalidades: Polonia, Uruguay, China, Venezuela, Argentina, China, Iraq... y España, que tienen un interés común, estar, querer, pertenecer a Jesucristo y servir al mundo con el más bello regalo que se le puede ofrecer: El Evangelio.

Recemos a Dios por ellos, que junto a los seminaristas del Seminario del Señor San Fulgencio, fundado en el s. XVI, serán los sacerdotes del mañana. Llamados y elegidos por el mismo Señor para que sean

verdaderos testigos de la misericordia, el perdón y el amor de Dios a toda la humanidad. Pedid que crezcan limpios de corazón y no aniden en él otro interés que no sea servir, estar disponibles y atentos a todos con un amor samaritano y ofrecer el tesoro del que son portadores: La Palabra y los Sacramentos.

Que la Virgen Inmaculada os ayude a ser fieles al Señor y a hacer su voluntad con generosidad. Rezo por ustedes y por sus familias.

+ José Manuel
Obispo de Cartagena

NOMBRAMIENTO DE NOTARÍA DEL TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO



EL OBISPO DE CARTAGENA

Prot. S. n° 916 /16

JOSÉ MANUEL LORCA PLANES, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE CARTAGENA

Siendo necesario de proveer de un nuevo Notario en el Tribunal Eclesiástico de esta Diócesis de Cartagena, por el presente

Nombro a la **Sra. D^a. Inés Carrasco Martínez**

Notaria del Tribunal Eclesiástico de esta Diócesis de Cartagena.

concediéndole las facultades necesarias para el desempeño de su cargo, conforme a las leyes canónicas, y esperando que, en el ejercicio del mismo, ponga todo el interés que el bien de la Iglesia reclama.

La nueva Notaria profesará la fe y jurará fidelidad a la Iglesia el próximo día 28 de octubre a las 11 horas en la capilla del Palacio Episcopal.

En Murcia, a 25 de octubre de 2016.



✠ JOSÉ MANUEL LORCA PLANES
OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA



Por mandato de S.E. Rvdma.

TOMÁS CASCALÉS COBACHO, PBRO.
CANCELLER-SECRETARIO GENERAL



EL OBISPO DE CARTAGENA

Prot. S. n° 932 / 16

JOSÉ MANUEL LORCA PLANES,
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,
OBISPO DE CARTAGENA

Cumplido el quinquenio para el que fueron designados los miembros del Colegio de Consultores, y con el fin de proveer de nuevos miembros este órgano colegiado con sacerdotes elegidos de entre aquellos que pertenecen al actual Consejo Presbiteral, como manda el c. 502, 1 del CIC, por el presente DECRETO

CONTITUIMOS el Colegio de Consultores de esta Diócesis de Cartagena y nombramos para un periodo de cinco años a los siguientes presbíteros:

Mons. D. Juan Tudela García
Ilmo. Sr. D. José Sánchez Fernández
Ilmo. Sr. D. Fernando Valera Sánchez
Ilmo. Sr. D. José Abellán Ibáñez
Ilmo. Sr. D. Gil José Sáez Martínez
M.I. Sr. D. Tomás Cascales Cobacho
M.I. Sr. D. Sebastián Chico Martínez
M.I. Sr. D. Juan Carlos García Domene
Rvdo. Sr. D. Javier Crespo López
Rvdo. Sr. D. Miguel Solana Gil
Rvdo. Sr. D. José Ruiz García



En Murcia, a 28 de octubre de 2016, fiesta de San Simón y San Judas,
apóstoles



✠ JOSÉ MANUEL LORCA PLANES
OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA



Por mandato de S.E. Rodma.

TOMÁS GASCALES COBACHO, PBRO.
CANCILLER-SECRETARIO GENERAL

CONFORMACIÓN DEL TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO



EL OBISPO DE CARTAGENA

Prot. S. n° 946 /16

DECRETO DE REORDENACIÓN DEL TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO

JOSÉ MANUEL LORCA PLANES, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA

Teniendo en cuenta que el pasado día 26 de septiembre tomó posesión de su cargo el Ilmo. y Rvdo. Sr. D. Gil José Sáez Martínez como Vicario Judicial de la Diócesis de Cartagena, y a tenor de los cc. 1420 y 1421,

DISPONGO

Que, desde el día de la fecha, el Tribunal Eclesiástico de la Diócesis de Cartagena quede conformado como sigue:

Vicario Judicial: Ilmo. y Rvdo. Sr. D. Gil José Sáez Martínez

Presidente: Ilmo. y Rvdo. Sr. D. Gil José Sáez Martínez

Jueces Diocesanos:

- Ilmo. Mons. D. Miguel Ángel Cárcelos Cárcelos
- Ilmo. Sr. Rvdo. D. Gil José Sáez Martínez
- Ilmo. Sr. Rvdo. D. Juan García Inza
- Ilmo. Sr. Rvdo. D. Jorge Salinas Mengual
- Ilmo. Sr. Rvdo. P. Miguel Ángel Escribano Arráez

Defensores del Vínculo:

- Rvdo. Sr. D. Arturo Jesús Moreno Cánovas
- Rvdo. Sr. D. Serafin Campoy Reinaldos
- Rvdo. Sr. D. Diego Martínez Martínez
- Rvdo. Sr. D. Daniel Pellicer Monteagudo

Jueces Auditores:

- Rvdo. Sr. D. Celestino Ferrer Cantó
- Rvdo. Sr. D. Juan Fernández López
- Rvdo. Sr. D. Joaquín Miguel Hernández Latorre
- Rvdo. Sr. D. Jesús López Abenza



Fiscal General y Defensor del Vínculo para los casos de matrimonio rato y no consumado: Ilmo. Sr. D. Silvestre del Amor García

Notarias:

- **Notaria y Secretaria General:** Sra. D^a. Mercedes Martínez Andúgar
- **Notaria:** Sra. D^a Inés Carrasco Martínez

Dado en Murcia, a 31 de octubre de 2016



Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

✠ JOSÉ MANUEL LORCA PLANES
OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA



Por mandato de S.E. Rodma.

TOMÁS CASCALES COBACHO, PBRO.
CANCILLER-SECRETARIO GENERAL

NOMBRAMIENTO DE REPRESENTANTE DE LOS ALUMNOS



EL OBISPO DE CARTAGENA

Prot. S. n° 994 / 16

JOSÉ MANUEL LORCA PLANES, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA

Vista el resultado de elección para Representante de los alumnos en la Junta de Gobierno del Instituto Teológico “San Fulgencio”, según establecen los Estatutos del mismo, por el presente

NOMBRO al alumno **D. José David Solano González**

Representante de los alumnos en la Junta de Gobierno del Instituto Teológico “San Fulgencio”, por el tiempo que establecen los Estatutos de dicho Instituto Teológico.

En Murcia, a 16 de noviembre de 2016.



[Firma manuscrita]
Obispo de Cartagena

✠ JOSÉ MANUEL LORCA PLANES
OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA



Por mandato de S.E. Rodma.

TOMAS CASCALES COBACHO, PBRO.
CANCELLER-SECRETARIO GENERAL

OCTUBRE 2016

Fecha	Actividad	Lugar
1 sábado	Sr. Obispo. Eucaristía del Encuentro Nacional de Jóvenes Hospitalarios (Hospitalidad de Lourdes)	Iglesia Ntro. Padre Jesús. Murcia
2 domingo	<i>XVII Tiempo Ordinario</i>	
	Preside la Eucaristía con motivo de las fiestas patronales	Bullas
3 lunes	Sr. Obispo: Preside la Eucaristía y acto académico de inicio de Curso en los Centros de Estudios de la Diócesis	Seminario S. Fulgencio-CETEP
4 martes	Sr. Obispo: Preside la Eucaristía con motivo de los Ángeles Custodios, patronos de la Policía Nacional Recepción de visitas	Parroquia El Carmen de Cartagena Obispado
5 miércoles	Sr. Obispo: Reunión con los sacerdotes de las zonas pastorales Suburbanas I y II Sr. Obispo: Preside funeral por D. José Manuel Claver, presidente del Sindicato de Regantes del Trasvase Tajo-Segura	Guadalupe Parroquia S. Bartolomé de Murcia
6 jueves	Sr. Obispo: Reunión con los sacerdotes de la zona pastoral de Murcia Sr. Obispo: Recepción de visitas	Obispado
7 viernes	Sr. Obispo: Preside la Eucaristía con motivo de las fiestas patronales y bendice Ropería de Cáritas Parroquial	Torre Pacheco
8 sábado	Sr. Obispo: Preside la Eucaristía y entrega de la <i>Missio Canonica</i> a los profesores de Religión	Catedral
9 domingo	<i>XVIII Tiempo Ordinario</i>	
	Sr. Obispo: Preside Eucaristía y confiere el sacramento de la Confirmación	Ntra. Sra. de la Asunción de Cieza
10 lunes	Sr. Obispo: Recepción de visitas.	Obispado

Fecha	Actividad	Lugar
11 martes	Retiro mensual de sacerdotes Sr. Obispo: Preside Eucaristía Festividad del Pilar anticipada. Patrona Guardia Civil. Sr. Obispo: Consejo Episcopal Sr. Obispo: Preside Eucaristía y confiere el sacramento de la Confirmación	S. I. Catedral Obispado Santa Eulalia. Murcia
12 miércoles	Fiesta de Nuestra Señora del Pilar	
13 jueves	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
14 viernes	Asiste a la Conferencia del Secretario de Estado del Vaticano. S.E.R. Card. Parolín	Conferencia Episcopal. Madrid
16 domingo	<i>XIX Tiempo Ordinario</i>	
	Sr. Obispo: Preside la Eucaristía y confiere el Sacramento del Orden en el grado de Diáconos a un grupo de seminaristas de la Diócesis	S.I. Catedral
17 lunes	Sr. Obispo: Preside las Exequias del Canónigo D. Francisco Martínez Zapata Asiste a la presentación del libro "Madre Esperanza" de J. Maria Zavala	Parroquia Ntra. del Rosario. Santomera
18 martes	Sr. Obispo: Recepción de visitas.	Obispado
19 miércoles	Sr. Obispo: Consejo Episcopal	Obispado
20 jueves	Sr. Obispo: Misa inicio curso Vida Ascendente Sr. Obispo: Recepción de visitas.	S.I. Catedral Obispado
21 viernes	Sr. Obispo: Recepción de visitas	Obispado
22 sábado	Sr. Obispo: Preside Eucaristía y confiere el sacramento de la Confirmación	Parroquia de La Purísima. Yecla
23 domingo	<i>XX Tiempo Ordinario. Día del DOMUND</i>	
	Sr. Obispo: Preside en Encuentro y Jubileo de Hermandades y Cofradías.	S.I. Catedral
24 lunes	Sr. Obispo: Rueda prensa sobre el Año Jubilar de Caravaca Sr. Obispo: Recepción de visitas.	Obispado
25 martes	Sr. Obispo: Recepción de visitas.	Obispado
26 miércoles	Sr. Obispo: Consejo Episcopal Sr. Obispo: Presenta la Carta Pastoral a los seminaristas mayores de los dos Seminarios Diocesanos	Obispado Seminario S. Fulgencio

Fecha	Actividad	Lugar
27 jueves	Sr. Obispo: Recepción de visitas. Asiste a la entrega de Premios al Mayor de la CARM Preside la Misa y Apertura de Curso del ITM	Obispado Biblioteca Regional La Merced
28 viernes	Sr. Obispo: Fiesta de la Luz de la Delegación de Enseñanza Apertura del Año Judicial Recepción de visitas.	Murcia Capilla Palacio Episcopal Obispado
29 sábado	Sr. Obispo: Participa en el encuentro "Llamarados" con jóvenes de confirmación de toda la Diócesis	Seminario San Fulgencio
30 domingo	<i>XXI Tiempo Ordinario</i>	
	Sr. Obispo: Preside la Eucaristía de la Asamblea de la Pastoral de la Salud	Colegio Maristas La Fuensanta
31 lunes	Recepción de visitas.	Obispado

NOVIEMBRE 2016

Fecha	Actividad	Lugar
1 martes	<i>Festividad de Todos los Santos</i> Sr. Obispo Misa Cementerio Ntro. Padre Jesús	Murcia
2 miércoles	<i>Memoria de los Fieles Difuntos</i> Sr. Obispo Consejo Episcopal Sr. Obispo Recepción de visitas.	Obispado
3 jueves	Sr. Obispo Recepción de visitas. Presentación a los seglares de la Encíclica del Papa Francisco <i>Amoris Laetitia</i> , por Mons. Mario Iceta, obispo de Bilbao	Obispado CETEP
4 viernes	Formación Permanente del Clero: Presentación de la Encíclica del Papa Francisco <i>Amoris Laetitia</i> , por Mons. Mario Iceta, obispo de Bilbao	CETEP
5 sábado	Sr. Obispo Preside Eucaristía del encuentro de Cofradías de la Amargura del Sur de España	Iglesia de Santo Domingo. Lorca

Fecha	Actividad	Lugar
6 domingo	<i>XXII Tiempo Ordinario</i>	
	Sr. Obispo: Preside la Eucaristía con motivo del nombramiento de D. Ginés Pagán como Hijo Adoptivo de Fortuna. Sr. Obispo Preside la Misa Exequial del sacerdote D. Antonio Fernández Marín.	La Garapacha Barranda
7 lunes	Sr. Obispo: Recepción de visitas. Sr. Obispo Preside vísperas con grupo vocacional de chicas.	Obispado S. Pablo. Murcia
8 martes	Sr. Obispo Recepción de visitas. Asiste a la ofrenda floral a la V. de la Fuensanta de los equipos deportivos de la UCAM.	Obispado Santuario La Fuensanta
9 miércoles	Sr. Obispo: Consejo Episcopal. Sr. Obispo: Recepción de visitas.	Obispado
10 jueves	Sr. Obispo: Encuentro interreligioso Sr. Obispo: Consagración del templo parroquial.	UCAM S. León Magno. Murcia
11 viernes	Sr. Obispo: Preside Misa Exequial por el Canónigo D. Pedro Ortín Cano.	S.I. Catedral
	Sr. Obispo Recepción de visitas.	Obispado
12 sábado	Sr. Obispo: Preside Misa Exequial por la madre del sacerdote D. Juan Prieto.	Campos del Río
	Sr. Obispo Preside Eucaristía	Ntra. Sra. Carmen. Águilas
13 domingo	<i>XXIII Tiempo Ordinario Clausura del Año de la Misericordia</i>	
	Sr. Obispo: Asiste al Encuentro Diocesano de Voluntarios de Caritas Diocesana. Sr. Obispo Preside el Día del Reservado. Sr. Obispo Preside la Clausura diocesana del Año Jubilar de la Misericordia.	Maristas de la Fuensanta. Murcia Seminario Menor de S. José S.I. Catedral
14 lunes	Sr. Obispo: Recepción de visitas.	Obispado
15 martes	Sr. Obispo Reunión CCB.	Obispado
	Sr. Obispo Recepción de visitas.	

Fecha	Actividad	Lugar
16 miércoles	Sr. Obispo Reunión del Consejo Presbiteral. Sr. Obispo Misa desagravio.	Guadalupe. Basílica Caridad. Cartagena
17 jueves	Sr. Obispo: Misa fiestas patronales. Sr. Obispo Recepción de visitas.	Mazarrón Obispado
18 viernes	Sr. Obispo Reunión Colegio Arciprestes. Sr. Obispo Recepción de visitas.	Villa Pilar Obispado
19 sábado	Sr. Obispo Asiste a la inauguración del local social del Tercer Distrito. Ermita rehabilitada Preside Misa Aniversario Cofradía del Rollo y visita la Sede de la Cofradía.	Jumilla
20 domingo	<i>Solemnidad de Cristo Rey</i>	
	Sr. Obispo: Preside la Eucaristía con motivo del titular de la Parroquia. Sr. Obispo Preside la Misa Exequial por el sacerdote D. Joaquín Alarcón Millá.	Cristo Rey. Murcia Santa Eulalia. Murcia
Del 21 al 25	Sr. Obispo: Asiste a la Asamblea Plenaria de los Obispos de la Conferencia Episcopal Española.	Madrid
26 sábado	Sr. Obispo: Preside Eucaristía y confiere el sacramento de la Confirmación.	Parroquia S. Juan Bautista. Cartagena
27 domingo	<i>I de Adviento</i>	
	Sr. Obispo: Preside la Eucaristía en la Ermita del Corazón de Jesús.	Sangonera la Seca
28 lunes	Sr. Obispo: Recepción de visitas. Reunión sacerdotes ordenados en 2016 Homenaje al P. Víctor.....OFM	Obispado
29 martes	Sr. Obispo Preside la Eucaristía y actos del aniversario de la Casa Sacerdotal.	Murcia
30 miércoles	Sr. Obispo: Consejo Episcopal Sr. Obispo: Recepción de visitas.	Obispado Seminario S. Fulgencio

DICIEMBRE 2016

Fecha	Actividad	Lugar
1 jueves	Sr. Obispo: Recepción de visitas. Sr. Obispo Preside la Eucaristía y confiere el sacramento de la Confirmación.	Obispado La Purísima. Murcia
2 viernes	Sr. Obispo: Asiste al acto institucional con motivo del Día de la Constitución. Sr. Obispo Recepción de visitas.	Murcia Obispado
3 sábado	Sr. Obispo: Bendice el Belén Municipal instalado en el Patio del Palacio.	Obispado
4 domingo	<i>II Adviento</i>	
	Sr. Obispo: Preside Eucaristía y confiere los Ministerios Laicales a un grupo de seminaristas de los seminarios diocesanos.	Ntra. Sra. de la Asunción de Cieza.
5 lunes	Sr. Obispo: Recepción de visitas.	Obispado
6 martes	<i>Día de la Constitución</i>	
7 miércoles	Sr. Obispo Recepción de visitas. Pregón de la Inmaculada. Cofradía del Amparo.	Obispado S. Nicolás. Murcia
8 jueves	<i>Solemnidad de la Inmaculada Concepción</i>	
	Sr. Obispo: Eucaristía y ofrenda floral a la Inmaculada	S.I. Catedral y Pza. Inmaculada
9 viernes	Sr. Obispo Recepción de visitas. Rueda prensa de Caravaca y Año Jubilar. Sr. Obispo Preside la Eucaristía y confiere el sacramento de la Confirmación.	Obispado S. Fulgencio. Cartagena
10 sábado	Sr. Obispo Preside la Misa de la fiesta patronal de Santa Eulalia.	Santiago. Totana
11 domingo	<i>III Adviento</i>	
	Sr. Obispo Preside la Eucaristía y confiere el sacramento de la Confirmación. Preside la toma de Posesión de los nuevos canónigos.	Ulea S.I. Catedral
12 lunes	Sr. Obispo Recepción de visitas.	Obispado
13 martes	Sr. Obispo Reunión de los Sres. Obispos de la Provincia Eclesiástica.	Guadix

Fecha	Actividad	Lugar
14 miércoles	Sr. Obispo: Consejo Episcopal. Recepción de visitas. Preside Vísperas y comparte la cena con superiores y seminaristas.	Obispado Seminario Redemptoris Mater
15 jueves	Sr. Obispo Recepción de visitas. Preside Eucaristía en el Convento MM. Clarisas	Obispado Mula
16 viernes	Sr. Obispo: Recepción de visitas	Obispado
17 sábado	Sr. Obispo: Preside el Consejo Diocesano de Cáritas. Preside Eucaristía y comparte cena con los superiores y seminaristas del Seminario Menor.	Murcia Seminario Menor de S. José
18 domingo	<i>IV Adviento</i>	
19 lunes	Sr. Obispo Recepción de visitas. Asiste a cabildo y comparte almuerzo con los Sres. Canónigos. Bendición del Belén.	Obispado Santuario La Fuensanta La Paz - La Fama
20 martes	Sr. Obispo Recepción de visitas. Participa en el encuentro de navidad de sacerdotes de la zona de Murcia. Preside Vísperas y pronuncia el Pregón de Navidad	Obispado UCAM
21 miércoles	Sr. Obispo Recepción de visitas. Visita junto al Consejo Episcopal las obras de EH! Preside la Eucaristía por Mons. Javier Echevarría, prelado del Opus Dei	Obispado Cáritas. Murcia S.I. Catedral
22 jueves	Sr. Obispo Recepción de visitas. Visita el municipio de Los Alcázares tras las inundaciones de los pasados días. Preside la Eucaristía y comparte la cena con los superiores y seminaristas.	Obispado Los Alcázares Seminario Mayor S. Fulgencio
23 viernes	Sr. Obispo Recibe la tradicional felicitación de navidad de sacerdotes, seglares, religiosos y trabajadores de la Curia.	Obispado

Fecha	Actividad	Lugar
24 sábado	Sr. Obispo Preside la Misa de Medianoche	Jesús Abandonado. Murcia
25 domingo	<i>Solemnidad del Nacimiento del Señor</i>	
27 martes	Comparte el almuerzo con los sacerdotes mayores residentes.	Hogar de Nazaret. Rincón de Seca
29 jueves	Sr. Obispo Recepción de visitas.	Obispado
30 viernes	Sr. Obispo Recepción de visitas. Preside solemnidad Sagrada Familia	Obispado Catedral

SECRETARÍA GENERAL

ÓRDENES SAGRADAS

• DIACONADO

El día **16 de octubre de 2016**, en la Santa Iglesia Catedral de Murcia, el Excmo. y Rvdm. Mons. D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena, confirió el **Sagrado Orden del Diaconado**, a:

Seminaristas del Seminario Mayor de San Fulgencio:

- D. Javier Conesa Carrillo.
- D. Carlos Francisco Delgado García
- D. José David González Carmona
- D. Blas Damián López González
- D. Lope Fernando Nadal Martínez

Seminaristas del Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater":

- D. Alejandro Ariel Roa González
- D. Yerny José Yedra Reyes

Quedan incardinados en esta Diócesis de Cartagena.

• MINISTROS LAICALES

El día **4 de diciembre de 2016**, en la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción de Cieza, el Excmo. y Rvdm. Sr. D. Mons. José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena, confirió a los siguientes seminaristas, los Ministerios Laicales:

- **Ministerio de Lector**

Seminario Mayor *San Fulgencio*:

- D. Álvaro Manuel Garre Garre
- D. Daniel Aparicio Martínez
- D. Ángel Antonio Aragón Martínez
- D. Pablo García Félix
- D. Jesús José Márquez Piñero
- D. Juan Pablo Palao Rubio
- D. Jaime Palao Rubio
- D. Joaquín Conesa Zamora

Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero *Redemptoris Mater*:

- D. David Flor de Lis González
- D. Rebin Zaki Habeeb Khorany
- D. Manuel Gómez Ruíz

- **Ministerio de Acólito**

Seminario Mayor *San Fulgencio*:

- D. Francisco José Martínez García
- D. Javier Mateos Mulero

Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero *Redemptoris Mater*:

- D. Daniel Fernández López
- D. Miguel Ángel Sanchíz Díaz
- D. Yuyang Chen

DECRETOS

A) NOMBRAMIENTO DE PRESBITEROS

12 de octubre de 2016

- 1- Rvdo. D. Juan Carlos García Domene
Miembro del Consejo Presbiteral en el grupo de libre designación.
- 2- Rvdo. D. Miguel Solana Gil
Responsable de la Pastoral Universitaria en la Universidad Politécnica de Cartagena.
- 3- Rvdo. D. Daniel Pellicer Monteagudo
Miembro del Consejo Presbiteral en representación de los Sacerdotes de la Vicaría Suburbana I.
- 4- Rvdo. D. Manuel Alejandro Serra Pérez
Miembro del Consejo Presbiteral en representación de los Sacerdotes de la Vicaría de Cartagena.
- 5- Rvdo. D. Ginés Luis Vicente Blasco
Miembro del Consejo Presbiteral en representación de los Sacerdotes de la Vicaría de Campo de Cartagena-Mar Menor.
- 6- Rvdo. D. Pedro López Baeza
Miembro del Consejo Presbiteral en representación de los Sacerdotes de la Vicaría de Lorca.
- 7- Rvdo. D. Joaquín Miguel Hernández Latorre
Miembro del Consejo Presbiteral en representación de los Sacerdotes de la Vicaría de Caravaca-Mula.
- 8- Rvdo. D. Valeriano Martínez Alcaráz
Miembro del Consejo Presbiteral en representación de los Sacerdotes de la vicaría Cieza-Yecla.

- 9- M.I. Sr. D. David Martínez Robles, Vicario Episcopal de la
Vicaría de Campo de Cartagena-Mar Menor.
Miembro del Consejo Presbiteral en el grupo de Miembros
Natos.
- 10-M.I. Sr. D. José León León, Vicario Episcopal para la
Evangelización
Miembro del Consejo Presbiteral en el grupo de Miembros
Natos.
- 11- Ilm. Sr. D. Gil José Sáez Martínez, Vicario Judicial
Miembro del Consejo Presbiteral en el grupo de Miembros
Natos.
- 12-Rvdo. D. Manuel guillén Moreno
Arcipreste del Arciprestazgo nº5: Alcantarilla.
- 13-Rvdo. D. Diego Boluda Nicolás
Arcipreste del Arciprestazgo nº8: Molina de Segura.
- 14-Rvdo. D. Pedro Osete Martínez
Arcipreste del Arciprestazgo nº12: Sierra de la Pila.
- 15-Rvdo. D. Antonio José Martínez Lázaro
Arcipreste del Arciprestazgo nº17: Fuente Álamo.
- 16-Rvdo. D. Juan Prieto Solana
Arcipreste del Arciprestazgo nº18: Campo de Cartagena.
- 17-Rvdo. D. Juan María Moreno Belda.
Arcipreste de los Arciprestazgos nº 20 y 21: Campos de Lorca.
- 18-Rvdo. D. Juan Francisco Ortega Ludeña
Arcipreste del Arciprestazgo nº25: Caravaca Rural.

25 de octubre de 2016

- 1- Rvdo. Sr. D. Daniel Pellicer Monteagudo
Defensor del Vínculo del Tribunal Eclesiástico de esta Diócesis de Cartagena.
- 2- Rvdo. P. D. Miguel Ángel Escribano Arráez, OFM
Juez Diocesano del Tribunal eclesiástico de esta Diócesis de Cartagena, por el tiempo de tres años.

26 de octubre de 2016

- 1- Rvdo. D. Francisco José Azorín Martínez
Viceconsiliario de la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes, de la Diócesis de Cartagena, por el tiempo de cuatro años.
- 2- Rvdo. D. Luis Emilio Pascual Molina
Consiliario de la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes, de la Diócesis de Cartagena, por el tiempo de cuatro años.

14 de noviembre de 2016

- 1- Rvdo. D. Antonio José Abellán Roca
Delegado Episcopal del Apostolado Gitano.
- 2- Rvdo. D. Diego Boluda Nicolás y Rvdo. D. Miguel Ángel Alarcón Olivares
Capellanes en Equipo del Colegio San Pablo-CEU, de Molina de Segura, siendo el Responsable el Rvdo. D. Diego Boluda Nicolás.
- 3- Rvdo. D. Francisco de Asís Pagán Jiménez
Administrador Parroquial de la Parroquia de Santa Ana, de Cartagena.

15 de noviembre de 2016

- 1- Rvdo. D. Francisco Acosta Acosta
Capellán del Hospital Universitario Virgen de la Arrixaca, de Murcia.

22 de diciembre de 2016

- 1- Rvdo. P. José Joaquín Izurzu Satrústegui, SCJ
Cesa como Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de Sucina.
- 2- Rvdo. P. Pablo Miñambres Barbero
Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de Sucina.

B) ASOCIACIONES DE FIELES Y FUNDACIONES

18 de octubre de 2016:

- Miembros del Patronato de la **Fundación San Francisco Javier-Juan Pablo II:**
 - Presidente: D. Antonio José Palazón Cano, Párroco de San Javier.
 - Vicepresidenta: D^a Antonia Cler Martínez
 - Tesorero: D. Alfonso León Jiménez
 - Vicetesorero: D. Antonio García Ortín
 - Secretaria: D^a Isidora Nicolás López
 - Vocal: D. Manuel Pérez Zapata
 - Vocal: D. José Antonio Soler Narejos
 - Vocal: D. Antonio Meroño Meroño
- **Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes:**
Nombramiento de presidente, **D. Joaquín Martínez Pérez.**

19 de octubre de 2016:

- **COF-0334** Confirmación y nombramiento de **D. Joaquín Hurtado Hernández**, como Hermano Mayor de la **Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno**, de Alguazas, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

24 de octubre de 2016:

- ASO-001

- o Aprobación de los Estatutos por los que se regirá la Asociación Pública de Fieles de esta Diócesis de Cartagena hasta ahora denominada **"Movimiento Acción Católica General"**.
- o Se autoriza el cambio de denominación de dicha entidad, que pasará a ser, a todos los efectos: **"Asociación Acción Católica General"**.

26 de octubre de 2016:

- COF-0079

- o Aceptación de los Estatutos por los que se regirá la **Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Columna y Santísimo Cristo de La Sangre**, de Águilas.
- o Confirmación la erección canónica de dicha Cofradía como Asociación Pública de Fieles.
- o Reconocimiento de la personalidad jurídica eclesiástica pública de dicha Asociación, en virtud del presente Decreto y del Derecho (c.313).

26 de octubre de 2016:

- COF-0181 Confirmación y nombramiento de **D. Ángel Moreno Largeteau**, como Presidente de la **Cofradía del Santo Sepulcro**, de Águilas, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.
- COF-0427 Aprobación de Estatutos por los que se regirá la **Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía**, de Águilas.
- COF-0483 Confirmación y nombramiento de **D. Antonio Hernández Mota**, como Hermano Mayor/Presidente de la **Cofradía del Cristo de la Misericordia y Santísima Virgen de la Piedad**, de Águilas, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

27 de octubre de 2016:

- **COF-0079** Confirmación y nombramiento de **D. Sebastián Muñoz Muñoz**, como Hermano Mayor/Presidente de la **Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Columna y Santísimo Cristo de la Sangre**, de Águilas, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

- **COF-0584**
 - o Erección canónica de la **Hermandad de la Purísima Concepción**, de Cabezo de Torres, como Asociación Pública de Fieles.
 - o Reconocimiento de personalidad jurídica eclesiástica pública de dicha Asociación, en virtud del presente Decreto y del Derecho (c.313).
 - o Aprobación de estatutos por los que se regirá dicha Hermandad.
 - o Confirmación y nombramiento de D^a Francisca Montoya Martínez, como Presidenta de dicha Hermandad, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

28 de octubre de 2016:

- **CAB-0042** Aprobación de estatutos por los que se regirá la **Junta de Cofradías y Hermandades Pasionarias de Alhama de Murcia**, de Alhama de Murcia.

29 de octubre de 2016:

- **CAB-0042**
 - o Erección canónica de la Junta de Cofradías y Hermandades Pasionarias de Alhama de Murcia, como Confederación de Asociaciones Públicas de Fieles, en esta Diócesis de Cartagena.

- o Se establece, que dicha Confederación, estará compuesta conforme se especifica en el número 1, del artículo 9º de sus vigentes Estatutos, y sin perjuicio de lo previsto en el número 2 del mismo, y siguiente artículo 10º, por las siguientes Asociaciones Públicas de Fieles:

1. Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno
2. Hermandad de Santa María Magdalena.
3. Hermandad de la Santa Mujer Verónica.
4. Cofradía de San Juan Evangelista.
5. Hermandad de nuestra Señora de los Dolores y de la Soledad-Paso Negro.

- o Se reconoce, a todos los efectos, la personalidad jurídica eclesiástica pública de dicha Confederación (c.313).

2 de noviembre de 2016:

• CAB-0005

- o Se prorroga la vigencia de los Estatutos, por los que se rige la ***Junta de Hermandades Pasionarias de la Villa de Alhama de Murcia***, hasta el día 31 de diciembre del presente año 2016.
- o Confirmación y nombramiento de **D. José María Díez Serrano**, como Presidente de dicha Junta, con vigencia de mandato desde el día 23 de septiembre de 2015, hasta el día 31 de diciembre del presente año 2016, ambos inclusive.

3 de noviembre de 2016:

- **COF-0103** Confirmación y nombramiento de **D. Luis Alberto Marín González**, como Presidente de la ***Real y Muy Ilustre Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado***, de Murcia, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.
- **COF-0116** Confirmación y nombramiento de **Dª Juana María Tomás García**, como Presidenta de la ***Cofradía Nuestra Excelsa Señora María Santísima de la Asunción Coronada y del Glorioso San Roque***, de Jumilla, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

- **COF-0228** Confirmación y nombramiento de **D. Tomás Gómez Ballesta**, como Presidente de la **Hermandad de la Samaritana, Santa María Magdalena y Santa Cena**, de Abarán, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.
- **COF-0420** Confirmación y nombramiento de **D. Fernando Gallego Carrasco**, como Presidente de la **Hermandad de Nuestra Señora del Rocío**, de Águilas, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección. Se le insta a que, a la mayor brevedad, dé cumplimiento a lo dispuesto en nuestro Decreto anteriormente referido.

4 de noviembre de 2016:

- **ASO-0041** Nombramiento de **D. Enrique José Tonda Mena**, como Presidente de la **Hermandad Obrera de Acción Católica**, de nuestra Diócesis, concediéndole las facultades necesarias para el desempeño de su cargo, conforme a las leyes canónicas, y esperando que, en el ejercicio del mismo, ponga todo el interés que el bien de la Iglesia y de la clase obrera reclama.

16 de noviembre de 2016:

- **COF-0024** Aceptación de renuncia de **D. Joaquín Rodríguez Cantón**, como Presidente de la **Hermandad de San Pedro Apóstol y Santísimo Cristo de la Esperanza**, de Alcantarilla, con efecto desde el día veintiocho de octubre del presente año.

17 de noviembre de 2016:

- **COF-0024** Confirmación y nombramiento de **D. Juan de la Luz Pérez Salmerón**, como Presidente de la **Hermandad de San Pedro Apóstol y Santísimo Cristo de la Esperanza**, de Alcantarilla, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

26 de noviembre de 2016:

- COF-0004

- o Confirmación de la Erección canónica de la **Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Soledad**, de Águilas, como Asociación Pública de Fieles.
- o Reconocimiento de personalidad jurídica eclesiástica pública de dicha Asociación, en virtud del presente Decreto y del Derecho (c.313).

29 de noviembre de 2016:

- COF-0161 Aprobación de Estatutos por los que se registró la **Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de los Mineros**, de La Unión.

30 de noviembre de 2016:

- COF-0161

- o Confirmación de la Erección canónica de la **Cofradía del Santísimo Cristo de los Mineros**, de La Unión, como Asociación Pública de Fieles.
- o Reconocimiento de personalidad jurídica eclesiástica pública de dicha Asociación, en virtud del presente Decreto y del Derecho (c.313).

7 de diciembre de 2016:

- CAB-0043 Aprobación de Estatutos por los que se registró el **Cabildo de Cofradías y Hermandades Pasionarias de Águilas**.

12 de diciembre de 2016:

- COF-0038 Confirmación y nombramiento de **D. José Cerón Belchí**, como Presidente de la **Hermandad de la Santa María Magdalena**, de Alhama de Murcia, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

13 de diciembre de 2016:

- CAB-0002

- o Se prorroga la vigencia de los Estatutos por los que se rige el ***Cabildo de Cofradías de Semana Santa de Águilas***, hasta el día 31 de enero del año 2017.
- o Confirmación y nombramiento de **D. Sebastián Muñoz Muñoz**, como Presidente del ***Cabildo de Cofradías de Semana Santa de Águilas***, con vigencia de mandato hasta el día 31 de enero de 2017.

15 de diciembre de 2016:

- COF-0038 Confirmación y nombramiento de **D. Hilario Gris Pedrero**, como Presidente de la ***Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado***, de Águilas, por período de CUATRO AÑOS, a contar desde el día de mañana, 16 de diciembre, inclusive. Se le insta a que, a la mayor brevedad, dé cumplimiento a lo dispuesto en nuestro Decreto anteriormente referido.

16 de diciembre de 2016:

- CAB-0009

- o Se nombra, a los efectos previstos en el canon 318 §1, como COMISARIO EPISCOPAL, en la Antigua, ***Ilustre y Venerable Archicofradía de la Sangre de Cristo y la Vera Cruz***, de Calasparra, a **D. Antonio Gómez López**, por período de DOS AÑOS, desde el día de la fecha, reconociéndole, en todo caso, las facultades previstas en los artículos 32, 34-39 de los vigentes Estatutos de esa Asociación al Hermano Mayor/ Presidente y demás miembros de la junta de Gobierno.
- o El Comisario podrá delegar sus funciones en otros miembros de la cofradía, en el modo previsto por sus vigentes Estatutos para cada uno de los oficios y cargos representativos (Artículos 35-39)
- o El Comisario instará, no obstante, la celebración de oportunas elecciones a Presidente de la Cofradía, conforme a lo previsto en sus vigentes Estatutos, dentro del plazo para el que ha sido designado.

20 de diciembre de 2016:

- **COF-0587** Aprobación de Estatutos por los que se regirá la ***Hermandad de la Oración en el Huerto***, de Blanca.

21 de diciembre de 2016:

- **COF-0587**
 - o Erección canónica de la ***Hermandad de la Oración en el Huerto***, de Blanca, como Asociación Pública de Fieles.
 - o Reconocimiento de personalidad jurídica eclesiástica pública de dicha Asociación, en virtud del presente Decreto y del Derecho (canon 313).
 - o Confirmación y nombramiento de **D. Antonio López Fernández**, como Presidente de dicha Hermandad, por período de CUATRO AÑOS, a contar desde el día de su válida elección. Se le insta a que, a la mayor brevedad, dé cumplimiento a lo dispuesto en nuestro Decreto anteriormente referido.

22 de diciembre de 2016:

- **CAB-0043**
 - o Se erige el ***Cabildo de Cofradías y Hermandades Pasionarias de Águilas***, como Confederación de Asociaciones Públicas de Fieles.
 - o Se establece que dicha Confederación, estará compuesta conforme se especifica en el número 1, del artículo 9º de sus vigentes Estatutos, y sin perjuicio de lo previsto en el número 2 del mismo, y siguiente artículo 10º, por las siguientes Asociaciones Públicas de Fieles.
 1. Cofradía de Nuestra Señora Virgen de los Dolores.
 2. Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Columna y Santísimo Cristo de la Sangre.
 3. Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado.
 4. Cofradía del Santo Sepulcro.
 5. Cofradía del Cristo de la Misericordia y Santísima Virgen de la Piedad.

6. Cofradía de San Juan Evangelista, Santa Mujer Verónica y Cristo del Consuelo.
 7. Cofradía Apóstol Santiago y Ánimas Benditas
 8. Cofradía de nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Soledad.
 9. Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía.
- o Se reconoce, a todos los efectos, la personalidad jurídica eclesiástica pública de dicha Confederación (c. 313), desde el día 31 de enero de 2017.
- **COF-0253** Confirmación y nombramiento de **D. Juan Leandro Tejedor Cuadra**, como Presidente de la **Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de Puerto Lumbreras**, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

23 de diciembre de 2016:

- **COF-0585** Aprobación de Estatutos por los que se registrará la **Cofradía Virgen Dolorosa**, de Portman (La Unión).

27 de diciembre de 2016:

- **COF-0585**
 - o Erección de la **Cofradía Virgen Dolorosa**, de Portman (La Unión), como Asociación Pública de Fieles.
 - o Reconocimiento de personalidad jurídica eclesiástica pública de dicha Asociación, en virtud del presente Decreto y del Derecho (canon 313).
 - o Confirmación y nombramiento de **D. Manuel Rayo Martínez**, como Presidente de dicha Cofradía, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección. Se le insta a que, a la mayor brevedad, dé cumplimiento a lo dispuesto en nuestro Decreto anteriormente referido.

C) PARROQUIAS/IGLESIAS

18 de noviembre de 2016:

- **Parroquia de San José Obrero, de Cartagena:**

Aprobación de los Estatutos por los que debe regirse el Consejo de Pastoral Parroquial de dicha Parroquia.

- **Parroquia de Ntra. Sra. de la Soledad, de Molinos Marfagones (Cartagena):**

Aprobación de los Estatutos por los que debe regirse el Consejo de Pastoral Parroquial de dicha Parroquia.

28 de noviembre de 2016:

- **Parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles, de El Fenazar (Molina de Segura):**

- o Aprobación de los Estatutos por los que debe regirse el Consejo de Pastoral Parroquial de dicha Parroquia.
- o Nombramiento de D. Laureano Jesús Gomaríz Mondéjar, como Vicepresidente del Consejo de Pastoral Parroquial de dicha Parroquia.
- o Nombramiento de D. Gabriel Rodríguez Rodríguez, como Vicepresidente de la Junta Económica de dicha Parroquia.

VIAJE APOSTÓLICO A GEORGIA Y AZERBAIYÁN:
SANTA MISA EN EL ESTADIO M. MESKHI.



HOMILÍA DEL
SANTO PADRE FRANCISCO

Estadio M. Meskhi - Tiflis
Sábado, 1 de octubre de 2016

Entre los muchos tesoros de este espléndido país destaca el gran valor que representan las mujeres. Ellas —escribía santa Teresa del Niño Jesús, cuya memoria celebramos hoy— «aman a Dios en número mucho mayor que los hombres» (*Manuscritos autobiográficos*, Manuscrito A, 66). Aquí en Georgia, hay muchas abuelas y madres que siguen conservando y transmitiendo la fe, sembrada en esta tierra por santa Nino, y llevan el agua fresca del consuelo de Dios a muchas situaciones de desierto y conflicto.

Esto nos ayuda a comprender la belleza de lo que el Señor dice en la primera lectura de hoy: «Como a un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo» (*Is 66,13*). Como una madre toma sobre sí el peso y el cansancio de sus hijos, así quiere Dios cargar con nuestros pecados

e inquietudes; él, que nos conoce y ama infinitamente, es sensible a nuestra oración y sabe enjugar nuestras lágrimas. Cada vez que nos mira se conmueve y se entenece con un amor entrañable, porque, más allá del mal que podemos hacer, somos siempre sus hijos; desea tomarnos en brazos, protegernos, librarnos de los peligros y del mal. Dejemos que resuenen en nuestro corazón las palabras que hoy nos dirige: «Como una madre consuela, así os consolaré yo».

El consuelo que necesitamos, en medio de las vicisitudes turbulentas de la vida, es la presencia de Dios en el corazón. Porque su presencia en nosotros es la fuente del verdadero consuelo, que permanece, que libera del mal, que trae la paz y acrecienta la alegría. Por lo tanto, si queremos ser consolados, tenemos que dejar que el Señor entre en nuestra vida. Y para que el Señor habite establemente en nosotros, es necesario abrirle la puerta y no dejarlo fuera. Hay que tener siempre abiertas las *puertas del consuelo* porque Jesús quiere entrar por ahí: por el Evangelio leído cada día y llevado siempre con nosotros, la oración silenciosa y de adoración, la Confesión y la Eucaristía. A través de estas puertas el Señor entra y hace que las cosas tengan un sabor nuevo. Pero cuando la puerta del corazón se cierra, su luz no llega y se queda a oscuras. Entonces nos acostumbramos al pesimismo, a lo que no funciona bien, a las realidades que nunca cambiarán. Y terminamos por encerrarnos dentro de nosotros mismos en la tristeza, en los sótanos de la angustia, solos. Si, por el contrario, abrimos de par en par las puertas del consuelo, entrará la luz del Señor.

Pero Dios no nos consuela sólo en el corazón; por medio del profeta Isaías, añade: «En Jerusalén seréis consolados» (66,13). En Jerusalén, en la comunidad, es decir en la ciudad de Dios: cuando estamos unidos, cuando hay comunión entre nosotros obra el consuelo de Dios. En la Iglesia se encuentra consuelo, es la *casa del consuelo*: aquí Dios desea consolar. Podemos preguntarnos: Yo, que estoy en la Iglesia, ¿soy portador del consuelo de Dios? ¿Sé acoger al otro como huésped y consolar a quien veo cansado y desilusionado? El cristiano, incluso cuando padece aflicción y acoso, está siempre llamado a infundir esperanza a quien está resignado, a alentar a quien está desanimado, a llevar la luz

de Jesús, el calor de su presencia y el alivio de su perdón. Muchos sufren, experimentan pruebas e injusticias, viven preocupados. Es necesaria la unción del corazón, el consuelo del Señor que no elimina los problemas, pero da la fuerza del amor, que ayuda a llevar con paz el dolor. *Recibir y llevar el consuelo de Dios: esta misión de la Iglesia es urgente.* Queridos hermanos y hermanas, sintámonos llamados a esto; no a fosilizarnos en lo que no funciona a nuestro alrededor o a entristecernos cuando vemos algún desacuerdo entre nosotros. No está bien que nos acostumbremos a un «microclima» eclesial cerrado, es bueno que compartamos horizontes de esperanza amplios y abiertos, viviendo el entusiasmo humilde de abrir las puertas y salir de nosotros mismos.

Pero hay una condición fundamental para recibir el consuelo de Dios, y que hoy nos recuerda su Palabra: hacerse pequeños como niños (cf. Mt 18,3-4), ser «como un niño en brazos de su madre» (Sal 130,2). Para acoger el amor de Dios es necesaria esta pequeñez del corazón: en efecto, sólo los pequeños pueden estar en brazos de su madre.

Quien se hace pequeño como un niño —nos dice Jesús— «es el más grande en el reino de los cielos» (Mt 18,4). La verdadera grandeza del hombre consiste en hacerse pequeño ante Dios. Porque a Dios no se le conoce con elevados pensamientos y muchos estudios, sino con la pequeñez de un corazón humilde y confiado. Para ser grande ante el Altísimo no es necesario acumular honores y prestigios, bienes y éxitos terrenales, sino vaciarse de sí mismo. El niño es precisamente aquel que no tiene nada que dar y todo que recibir. Es frágil, depende del papá y de la mamá. Quien se hace pequeño como un niño se hace pobre de sí mismo, pero rico de Dios.

Los niños, que no tienen problemas para comprender a Dios, tienen mucho que enseñarnos: nos dicen que él realiza cosas grandes en quien no le ofrece resistencia, en quien es simple y sincero, sin dobleces. Nos lo muestra el Evangelio, donde se realizan grandes maravillas con pequeñas cosas: con unos pocos panes y dos peces (cf. Mt 14,15-20), con un grano de mostaza (cf. Mc 4,30-32), con un grano de trigo que cae en tierra y muere (cf. Jn 12,24), con un solo vaso de agua ofrecido (cf. Mt 10,42),

con dos pequeñas monedas de una viuda pobre (cf. Lc 21, 1-4), con la humildad de María, la esclava del Señor (cf. Lc 1,46-55).

He aquí la sorprendente grandeza de Dios, un Dios lleno de sorpresas y que ama las sorpresas: nunca perdamos el deseo y la confianza en las sorpresas de Dios. Nos hará bien recordar que somos, siempre y ante todo, hijos suyos: no dueños de la vida, sino hijos del Padre; no adultos autónomos y autosuficientes, sino niños que necesitan ser siempre llevados en brazos, recibir amor y perdón. Dichosa las comunidades cristianas que viven esta genuina sencillez evangélica. Pobres de recursos, pero ricas de Dios. Dichosos los pastores que no se apuntan a la lógica del éxito mundano, sino que siguen la ley del amor: la acogida, la escucha y el servicio. Dichosa la Iglesia que no cede a los criterios del funcionalismo y de la eficiencia organizativa y no presta atención a su imagen. Pequeño y amado rebaño de Georgia, que tanto te dedicas a la caridad y a la formación, acoge el aliento que te infunde el Buen Pastor, confíate a Aquel que te lleva sobre sus hombros y te consuela.

Quisiera resumir estas ideas con algunas palabras de santa Teresa del Niño Jesús, a quien recordamos hoy. Ella nos señala su «pequeño camino» hacia Dios, «el abandono del niño que se duerme sin miedo en brazos de su padre», porque «Jesús no pide grandes hazañas, sino únicamente abandono y gratitud» (*Manuscritos autobiográficos*, Manuscrito B, 1). Lamentablemente –como escribía entonces, y ocurre también hoy–, Dios encuentra «pocos corazones que se entreguen a él sin reservas, que comprendan toda la ternura de su amor infinito» (*ibíd.*). La joven santa y Doctora de la Iglesia, por el contrario, era experta en la «ciencia del Amor» (*ibíd.*), y nos enseña que «la caridad perfecta consiste en soportar los defectos de los demás, en no extrañarse de sus debilidades, en edificarse de los más pequeños actos de virtud que les veamos practicar»; nos recuerda también que «la caridad no debe quedarse encerrada en el fondo del corazón» (*Manuscrito C*, 12). Pidamos hoy, todos juntos, la gracia de un corazón sencillo, que cree y vive en la fuerza bondadosa del amor, pidamos vivir con la serena y total confianza en la misericordia de Dios.

SALUDO AL FINAL DE LA MISA

Agradezco a Mons. Pasotto las amables palabras que me ha dirigido en nombre de las Comunidades latina, armenia y asirio-caldea. Saludo al Patriarca Sako y a los Obispos caldeos, a Mons. Minassian y a los que han venido de la vecina Armenia, y a todos vosotros, queridos fieles de las diversas regiones de Georgia. Doy las gracias al Señor Presidente, a las autoridades, a los amigos queridos de la Iglesia Apostólica Armenia y de las confesiones cristianas que han venido, y en especial a los fieles de la Iglesia Ortodoxa de Georgia aquí presentes. Os Pido, por favor, que recéis por mí, al mismo tiempo que os aseguro mi recuerdo y os renuevo mi agradecimiento: *Didi madloba* [Muchas gracias].

Franciscus

VIAJE APOSTÓLICO A GEORGIA Y AZERBAIYÁN:
SANTA MISA EN LA IGLESIA DE LA INMACULADA



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Centro Salesiano - Bakú
Domingo, 2 de octubre de 2016

La palabra de Dios nos presenta hoy dos aspectos esenciales de la vida cristiana: la fe y el servicio. A propósito de la fe, le hacen al Señor dos peticiones concretas.

La primera es del profeta Habacuc, que suplica a Dios para que intervenga y restablezca la justicia y la paz, que los hombres han destruido con la violencia, las disputas y las contiendas: «¿Hasta cuándo, Señor —dice—, pediré auxilio sin que tú me escuches?» (Ha 1,2). Dios, en su respuesta, no interviene directamente, no resuelve la situación de modo brusco, no se hace presente con la fuerza. Al contrario, invita a esperar con paciencia, sin perder nunca la esperanza; sobre todo, subraya la importancia de la fe. Porque el hombre vivirá por su fe (cf. Ha 2,4). Así actúa Dios también con nosotros: no favorece nuestros deseos de cambiar el mundo y a los demás de manera inmediata y continuamente, sino que busca ante todo curar el corazón, mi corazón, tu corazón, el corazón de cada uno; Dios cambia el mundo cambiando nuestros corazones, y esto

no puede hacerlo sin nosotros. El Señor quiere que le abramos la puerta del corazón para poder entrar en nuestra vida. Esta apertura a él, esta confianza en él es precisamente lo que ha vencido al mundo: nuestra fe (cf. 1 Jn 5,4). Porque cuando Dios encuentra un corazón abierto y confiado, allí puede hacer sus maravillas.

Pero tener fe, una fe viva, no es fácil, y de ahí la segunda petición, esa que los Apóstoles dirigen al Señor en el Evangelio: «Auméntanos la fe» (Lc 17,6). Es una hermosa súplica, una oración que también nosotros podríamos dirigir a Dios cada día. Pero la respuesta divina es sorprendente, y también en este caso da la vuelta a la petición: «Si tuvierais fe...». Es él quien nos pide a nosotros que tengamos fe. Porque la fe, que es un don de Dios y hay que pedirla siempre, también requiere que nosotros la cultivemos. No es una fuerza mágica que baja del cielo, no es una «dote» que se recibe de una vez para siempre, ni tampoco un superpoder que sirve para resolver los problemas de la vida. Porque una fe concebida para satisfacer nuestras necesidades sería una fe egoísta, totalmente centrada en nosotros mismos. No hay que confundir la fe con el estar bien o sentirse bien, con el ser consolados para que tengamos un poco de paz en el corazón. La fe es un hilo de oro que nos une al Señor, la alegría pura de estar con él, de estar unidos a él; es un don que vale la vida entera, pero que fructifica si nosotros ponemos nuestra parte.

Y, ¿cuál es nuestra parte? Jesús nos hace comprender que es *el servicio*. En el Evangelio, en efecto, el Señor pone las palabras sobre el servicio después de las referidas al poder de la fe. Fe y servicio no se pueden separar, es más, están estrechamente unidas, enlazadas entre ellas. Para explicarme, quisiera usar una imagen que os es familiar, la de una bonita alfombra: vuestras alfombras son verdaderas obras de arte y provienen de una antiquísima tradición. También la vida cristiana de cada uno viene de lejos, y es un don que hemos recibido en la Iglesia y que proviene del corazón de Dios, nuestro Padre, que desea hacer de cada uno de nosotros una obra maestra de la creación y de la historia. Cada alfombra, lo sabéis bien, se va tejiendo según la trama y la urdimbre; sólo gracias a esta estructura el conjunto resulta bien compuesto y armonioso. Así sucede en la vida cristiana: hay que tejér-la cada día pacientemente, entrelazando una trama y una urdimbre bien definidas: *la trama de la fe y la urdimbre del servicio*. Cuando a la fe se enlaza el servicio, el corazón se

mantiene abierto y joven, y se ensancha para hacer el bien. Entonces la fe, como dice Jesús en el Evangelio, se hace fuerte y realiza maravillas. Si avanza por este camino, entonces madura y se fortalece, a condición de que permanezca siempre unida al servicio.

Pero, ¿qué es el servicio? Es posible pensar que consista sólo en ser fieles a nuestros deberes o en hacer alguna obra buena. Pero para Jesús es mucho más. En el Evangelio de hoy, él nos pide, incluso con palabras muy fuertes, radicales, una disponibilidad total, una vida completamente entregada, sin cálculos y sin ganancias. ¿Por qué Jesús es tan exigente? Porque él nos ha amado de ese modo, haciéndose nuestro siervo «hasta el extremo» (Jn 13,1), viniendo «para servir y dar su vida» (Mc 10,45). Y esto sucede aún hoy cada vez que celebramos la Eucaristía: el Señor se presenta entre nosotros y, por más que nosotros nos propongamos servirlo y amarlo, es siempre él quien nos precede, sirviéndonos y amándonos más de cuanto podamos imaginar y merecer. Nos da su misma vida. Y nos invita a imitarlo, diciéndonos: «El que quiera servirme que me siga» (Jn 12,26).

Por tanto, no estamos llamados a servir sólo para tener una recompensa, sino para imitar a Dios, que se hizo siervo por amor nuestro. Y no estamos llamados a servir de vez en cuando, sino a *vivir sirviendo*. El servicio es un estilo de vida, más aún, resume en sí todo el estilo de vida cristiana: servir a Dios en la adoración y la oración; estar abiertos y disponibles; amar concretamente al prójimo; trabajar con entusiasmo por el bien común.

También los creyentes sufren *tentaciones* que alejan del estilo de servicio y terminan por hacer la vida inservible. Donde no hay servicio, la vida es inservible. Aquí podemos destacar dos. Una es dejar que el corazón se vuelva *tibio*. Un corazón tibio se encierra en una vida perezosa y sofoca el fuego del amor. El que es tibio vive para satisfacer sus comodidades, que nunca son suficientes, y de ese modo nunca está contento; poco a poco termina por conformarse con una vida mediocre. El tibio reserva a Dios y a los demás algunos «porcentajes» de su tiempo y de su corazón, sin exagerar nunca, sino más bien buscando siempre recortar. Así su vida pierde sabor: es como un té que era muy bueno, pero que al enfriarse ya no se puede beber. Estoy convencido de que vosotros, viendo los ejemplos de quienes os han precedido en la fe, no dejaréis que vuestro

corazón se vuelva tibio. Toda la Iglesia, que tiene una especial simpatía por vosotros, os mira y os anima: sois un pequeño rebaño pero de gran valor a los ojos de Dios.

Hay una segunda tentación en la que se puede caer, no por ser pasivos, sino por ser «demasiado activos»: es la de *pensar como dueños*, de trabajar sólo para ganar prestigio y llegar a ser alguien. Entonces, el servicio se convierte en un medio y no en un fin, porque el fin es ahora el prestigio, después vendrá el poder, el querer ser grandes. «Entre vosotros —nos recuerda Jesús a todos— no será así: el que quiera ser grande entre vosotros que sea vuestro servidor» (Mt 20,26). Así se edifica y se embellece la Iglesia. Retomo la imagen de la alfombra, aplicándola a vuestra hermosa comunidad: cada uno de vosotros es como un espléndido hilo de seda, pero sólo si los distintos hilos están bien entrelazados crean una bella composición; solos, no sirven. Permaneced siempre unidos, viviendo humildemente en caridad y alegría; el Señor, que crea la armonía en la diferencia, os custodiará.

Que nos ayude la intercesión de la Virgen Inmaculada y de los santos, en particular santa Teresa de Calcuta, los frutos de cuya fe y servicio están entre vosotros. Acojamos algunas de sus espléndidas palabras, que resumen el mensaje de hoy: «El fruto de la fe es el amor; el fruto del amor es el servicio; y el fruto del servicio es la paz» (*Camino de sencillez*, Introducción).

Franciscus

JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA:
JUBILEO MARIANO



HOMILÍA DEL
SANTO PADRE FRANCISCO

Plaza de San Pedro
Domingo, 9 de octubre de 2016

El Evangelio de este domingo nos invita a reconocer con admiración y gratitud los dones de Dios. En el camino que lo lleva a la muerte y a la resurrección, Jesús encuentra a diez leprosos que salen a su encuentro, se paran a lo lejos y expresan a gritos su desgracia ante aquel hombre, en el que su fe ha intuido un posible salvador: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros» (Lc 17,13). Están enfermos y buscan a alguien que los cure. Jesús les responde y les indica que vayan a presentarse a los sacerdotes que, según la Ley, tenían la misión de constatar una eventual curación. De este modo, no se limita a hacerles una promesa, sino que pone a prueba su fe. De hecho, en ese momento ninguno de los diez ha sido curado todavía. Recobran la salud mientras van de camino, después de haber obedecido a la palabra de Jesús. Entonces, llenos de alegría, se presentan a los sacerdotes, y luego cada uno se irá por su propio camino, olvidándose del Donador, es decir del Padre, que los ha curado a través de Jesús, su Hijo hecho hombre.

Sólo uno es la excepción: un samaritano, un extranjero que vive en las fronteras del pueblo elegido, casi un pagano. Este hombre no se conforma con haber obtenido la salud a través de su propia fe, sino que hace que su curación sea plena, regresando para manifestar su gratitud por el don recibido, reconociendo que Jesús es el verdadero Sacerdote que, después de haberlo levantado y salvado, puede ponerlo en camino y recibirlo entre sus discípulos.

Qué importante es saber agradecer al Señor, saber alabarlo por todo lo que hace por nosotros. Y así, nos podemos preguntar: ¿Somos capaces de saber decir gracias? ¿Cuántas veces nos decimos gracias en familia, en la comunidad, en la Iglesia? ¿Cuántas veces damos gracias a quien nos ayuda, a quien está cerca de nosotros, a quien nos acompaña en la vida? Con frecuencia damos todo por descontado. Y lo mismo hacemos también con Dios. Es fácil ir al Señor para pedirle algo, pero regresar a darle las gracias... Por eso Jesús remarca con fuerza la negligencia de los nueve leprosos desagradecidos: «¿No han quedado limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?» (Lc 17,17-18).

En esta jornada jubilar se nos propone un modelo, más aún, *el* modelo que debemos contemplar: María, nuestra Madre. Ella, después de haber recibido el anuncio del Ángel, dejó que brotara de su corazón un himno de alabanza y acción de gracias a Dios: «Proclama mi alma la grandeza del Señor...». Pidamos a la Virgen que nos ayude a comprender que todo es don de Dios, y a saber agradecer: entonces, os lo aseguro, nuestra alegría será plena. Sólo quien sabe agradecer experimenta una plena alegría.

Para saber agradecer se necesita también la humildad. En la primera lectura hemos escuchado el episodio singular de Naamán, comandante del ejército del rey de Aram (cf. 2 R 5,14-17). Enfermo de lepra, acepta la sugerencia de una pobre esclava y se encomienda a los cuidados del profeta Eliseo, que para él es un enemigo. Sin embargo, Naamán está

dispuesto a humillarse. Y Eliseo no pretende nada de él, sólo le ordena que se sumerja en las aguas del río Jordán. Esa indicación desconcierta a Naamán, más aún, lo decepciona: ¿Pero puede ser realmente Dios uno que pide cosas tan insignificantes? Quisiera irse, pero después acepta bañarse en el Jordán, e inmediatamente se curó.

El corazón de María, más que ningún otro, es un corazón humilde y capaz de acoger los dones de Dios. Y Dios, para hacerse hombre, la eligió precisamente a ella, a una simple joven de Nazaret, que no vivía en los palacios del poder y de la riqueza, que no había hecho obras extraordinarias. Preguntémonos –nos hará bien– si estamos dispuestos a recibir los dones de Dios o si, por el contrario, preferimos encerrarnos en las seguridades materiales, en las seguridades intelectuales, en las seguridades de nuestros proyectos.

Es significativo que Naamán y el samaritano sean dos extranjeros. Cuántos extranjeros, e incluso personas de otras religiones, nos dan ejemplo de valores que nosotros a veces olvidamos o descuidamos. El que vive a nuestro lado, tal vez despreciado y discriminado por ser extranjero, puede en cambio enseñarnos cómo avanzar por el camino que el Señor quiere. También la Madre de Dios, con su esposo José, experimentó el estar lejos de su tierra. También ella fue extranjera en Egipto durante un largo tiempo, lejos de parientes y amigos. Su fe, sin embargo, fue capaz de superar las dificultades. Aferrémonos fuertemente a esta fe sencilla de la Santa Madre de Dios; pidámosle que nos enseñe a regresar siempre a Jesús y a darle gracias por los innumerables beneficios de su misericordia.

Franciscus

VIAJE APOSTÓLICO A SUECIA:
ORACIÓN ECUMÉNICA CONJUNTA
EN LA CATEDRAL LUTERANA DE LUND



HOMILÍA DEL
SANTO PADRE FRANCISCO

Lund

Lunes, 31 de octubre de 2016

«*Permaneced en mí, y yo en vosotros*» (Jn 15,4). Estas palabras, pronunciadas por Jesús en el contexto de la Última Cena, nos permiten asomarnos al corazón de Cristo poco antes de su entrega definitiva en la cruz. Podemos sentir sus latidos de amor por nosotros y su deseo de unidad para todos los que creen en él. Nos dice que él es la vid verdadera y nosotros los sarmientos; y que, como él está unido al Padre, así nosotros debemos estar unidos a él, si queremos dar fruto.

En este encuentro de oración, aquí en Lund, queremos manifestar nuestro deseo común de permanecer unidos a él para tener vida. Le pedimos: «Señor, ayúdanos con tu gracia a estar más unidos a ti para dar juntos un testimonio más eficaz de fe, esperanza y caridad». Es también un momento para dar gracias a Dios por el esfuerzo de tantos hermanos nuestros, de diferentes comunidades eclesiales, que no se resignaron a la división, sino que mantuvieron viva la esperanza de la reconciliación entre todos los que creen en el único Señor.

Católicos y luteranos hemos empezado a caminar juntos por el camino de la reconciliación. Ahora, en el contexto de la conmemoración común de la Reforma de 1517, tenemos una nueva oportunidad para acoger un camino común, que ha ido conformándose durante los últimos 50 años en el diálogo ecuménico entre la Federación Luterana Mundial y la Iglesia Católica. No podemos resignarnos a la división y al distanciamiento que la separación ha producido entre nosotros. Tenemos la oportunidad de reparar un momento crucial de nuestra historia, superando controversias y malentendidos que a menudo han impedido que nos comprendiéramos unos a otros.

Jesús nos dice que el Padre es el *dueño de la vid* (cf. v. 1), que la cuida y la poda para que dé más fruto (cf. v. 2). El Padre se preocupa constantemente de nuestra relación con Jesús, para ver si estamos verdaderamente unidos a él (cf. v. 4). Nos mira, y su mirada de amor nos anima a purificar nuestro pasado y a trabajar en el presente para hacer realidad ese futuro de unidad que tanto anhela.

También nosotros debemos mirar con amor y honestidad a nuestro pasado y reconocer el error y pedir perdón: solamente Dios es el juez. Se tiene que reconocer con la misma honestidad y amor que nuestra división se alejaba de la intuición originaria del pueblo de Dios, que anhela naturalmente estar unido, y ha sido perpetuada históricamente por hombres de poder de este mundo más que por la voluntad del pueblo fiel, que siempre y en todo lugar necesita estar guiado con seguridad y ternura por su Buen Pastor. Sin embargo, había una voluntad sincera por ambas partes de profesar y defender la verdadera fe, pero también somos conscientes que nos hemos encerrado en nosotros mismos por temor o prejuicios a la fe que los demás profesan con un acento y un lenguaje diferente. El Papa Juan Pablo II decía: «No podemos dejarnos guiar por el deseo de erigirnos en jueces de la historia, sino únicamente por el de comprender mejor los acontecimientos y llegar a ser portadores de la verdad» (*Mensaje al cardenal Johannes Willebrands*, Presidente del Secretariado para la Unidad de los cristianos, 31 octubre 1983). Dios es el dueño de la viña, que con amor inmenso la cuida y protege; dejémonos conmover por la mirada de Dios; lo único que desea es que

permanezcamos como sarmientos vivos unidos a su Hijo Jesús. Con esta nueva mirada al pasado no pretendemos realizar una inviable corrección de lo que pasó, sino «contar esa historia de manera diferente» (Comisión Luterano-Católico Romana sobre la Unidad, *Del conflicto a la comunión*, 17 junio 2013, 16).

Jesús nos recuerda: «*Sin mí no podéis hacer nada*» (Jn 15,5). Él es quien nos sostiene y nos anima a buscar los modos para que la unidad sea una realidad cada vez más evidente. Sin duda la separación ha sido una fuente inmensa de sufrimientos e incomprensiones; pero también nos ha llevado a caer sinceramente en la cuenta de que sin él no podemos hacer nada, dándonos la posibilidad de entender mejor algunos aspectos de nuestra fe. Con gratitud reconocemos que la Reforma ha contribuido a dar mayor centralidad a la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia. A través de la escucha común de la Palabra de Dios en las Escrituras, el diálogo entre la Iglesia Católica y la Federación Luterana Mundial, del que celebramos el 50 aniversario, ha dado pasos importantes. Pidamos al Señor que su Palabra nos mantenga unidos, porque ella es fuente de alimento y vida; sin su inspiración no podemos hacer nada.

La experiencia espiritual de Martín Lutero nos interpela y nos recuerda que no podemos hacer nada sin Dios. «¿Cómo puedo tener un Dios misericordioso?». Esta es la pregunta que perseguía constantemente a Lutero. En efecto, la cuestión de la justa relación con Dios es la cuestión decisiva de la vida. Como se sabe, Lutero encontró a ese Dios misericordioso en la Buena Nueva de Jesucristo encarnado, muerto y resucitado. Con el concepto de «*sólo por la gracia divina*», se nos recuerda que Dios tiene siempre la iniciativa y que precede cualquier respuesta humana, al mismo tiempo que busca suscitar esa respuesta. La doctrina de la justificación, por tanto, expresa la esencia de la existencia humana delante de Dios.

Jesús intercede por nosotros como mediador ante el Padre, y le pide por la unidad de sus discípulos «para que el mundo crea» (Jn 17,21). Esto es lo que nos conforta, y nos mueve a unirnos a Jesús para pedirlo con insistencia: «Danos el don de la unidad para que el mundo crea en

el poder de tu misericordia». Este es el testimonio que el mundo está esperando de nosotros. Los cristianos seremos testimonio creíble de la misericordia en la medida en que el perdón, la renovación y reconciliación sean una experiencia cotidiana entre nosotros. Juntos podemos anunciar y manifestar de manera concreta y con alegría la misericordia de Dios, defendiendo y sirviendo la dignidad de cada persona. Sin este servicio al mundo y en el mundo, la fe cristiana es incompleta.

Luteranos y católicos rezamos juntos en esta Catedral y somos conscientes de que sin Dios no podemos hacer nada; pedimos su auxilio para que seamos miembros vivos unidos a él, siempre necesitados de su gracia para poder llevar juntos su Palabra al mundo, que está necesitado de su ternura y su misericordia.

DECLARACIÓN CONJUNTA
CON OCASIÓN DE LA CONMEMORACIÓN CONJUNTA
CATÓLICO – LUTERANA DE LA REFORMA

Lund, 31 de octubre de 2016

«Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí» (Jn 15,4).

Con corazones agradecidos

Con esta Declaración Conjunta, expresamos gratitud gozosa a Dios por este momento de oración en común en la Catedral de Lund, cuando comenzamos el año en el que se conmemora el quinientos aniversario de la Reforma. Los cincuenta años de constante y fructuoso diálogo ecuménico entre Católicos y Luteranos nos ha ayudado a superar muchas diferencias, y ha hecho más profunda nuestra mutua comprensión y confianza. Al mismo tiempo, nos hemos acercado más unos a otros a

través del servicio al prójimo, a menudo en circunstancias de sufrimiento y persecución. A través del diálogo y el testimonio compartido, ya no somos extraños. Más bien, hemos aprendido que lo que nos une es más de lo que nos divide.

Pasar del conflicto a la comunión

Aunque estamos agradecidos profundamente por los dones espirituales y teológicos recibidos a través de la Reforma, también reconocemos y lamentamos ante Cristo que Luteranos y Católicos hayamos dañado la unidad vivible de la Iglesia. Las diferencias teológicas estuvieron acompañadas por el prejuicio y por los conflictos, y la religión fue instrumentalizada con fines políticos. Nuestra fe común en Jesucristo y nuestro bautismo nos pide una conversión permanente, para que dejemos atrás los desacuerdos históricos y los conflictos que obstruyen el ministerio de la reconciliación. Aunque el pasado no puede ser cambiado, lo que se recuerda y cómo se recuerda, puede ser transformado. Rezamos por la curación de nuestras heridas y de la memoria, que nublan nuestra visión recíproca. Rechazamos de manera enérgica todo odio y violencia, pasada y presente, especialmente la cometida en nombre de la religión. Hoy, escuchamos el mandamiento de Dios de dejar de lado cualquier conflicto. Reconocemos que somos liberados por gracia para caminar hacia la comunión, a la que Dios nos llama constantemente.

Nuestro compromiso para un testimonio común

A medida que avanzamos en esos episodios de la historia que nos pesan, nos comprometemos a testimoniar juntos la gracia misericordiosa de Dios, hecha visible en Cristo crucificado y resucitado. Conscientes de que el modo en que nos relacionamos unos con otros da forma a nuestro testimonio del Evangelio, nos comprometemos a seguir creciendo en la comunión fundada en el Bautismo, mientras intentamos quitar los obstáculos restantes que nos impiden alcanzar la plena unidad. Cristo desea que seamos uno, para que el mundo crea (cf. Jn 17,21).

Muchos miembros de nuestras comunidades anhelan recibir la Eucaristía en una mesa, como expresión concreta de la unidad plena. Sentimos el dolor de los que comparten su vida entera, pero no pueden compartir la presencia redentora de Dios en la mesa de la Eucaristía. Reconocemos nuestra conjunta responsabilidad pastoral para responder al hambre y sed espiritual de nuestro pueblo con el fin de ser uno en Cristo. Anhelamos que sea sanada esta herida en el Cuerpo de Cristo. Este es el propósito de nuestros esfuerzos ecuménicos, que deseamos que progresen, también con la renovación de nuestro compromiso en el diálogo teológico.

Pedimos a Dios que Católicos y Luteranos sean capaces de testimoniar juntos el Evangelio de Jesucristo, invitando a la humanidad a escuchar y recibir la buena noticia de la acción redentora de Dios. Pedimos a Dios inspiración, impulso y fortaleza para que podamos seguir juntos en el servicio, defendiendo los derechos humanos y la dignidad, especialmente la de los pobres, trabajando por la justicia y rechazando toda forma de violencia. Dios nos convoca para estar cerca de todos los que anhelan dignidad, justicia, paz y reconciliación. Hoy, en particular, elevamos nuestras voces para que termine la violencia y el radicalismo, que afecta a muchos países y comunidades, y a innumerables hermanos y hermanas en Cristo. Nosotros, Luteranos y Católicos, instamos a trabajar conjuntamente para acoger al extranjero, para socorrer las necesidades de los que son forzados a huir a causa de la guerra y la persecución, y para defender los derechos de los refugiados y de los que buscan asilo.

Hoy más que nunca, comprendemos que nuestro servicio conjunto en este mundo debe extenderse a la creación de Dios, que sufre explotación y los efectos de la codicia insaciable. Reconocemos el derecho de las generaciones futuras a gozar de lo creado por Dios con todo su potencial y belleza. Rogamos por un cambio de corazón y mente que conduzca a una actitud amorosa y responsable en el cuidado de la creación.

Uno en Cristo

En esta ocasión propicia, manifestamos nuestra gratitud a nuestros hermanos y hermanas, representantes de las diferentes Comunidades

y Asociaciones Cristianas Mundiales, que están presentes y quienes se unen a nosotros en oración. Al comprometernos de nuevo a pasar del conflicto a la comunión, lo hacemos como parte del único Cuerpo de Cristo, en el que estamos incorporados por el Bautismo. Invitamos a nuestros interlocutores ecuménicos para que nos recuerden nuestros compromisos y para animarnos. Les pedimos que sigan rezando por nosotros, que caminen con nosotros, que nos sostengan viviendo los compromisos de oración que manifestamos hoy.

Exhortación a los Católicos y Luteranos del mundo entero

Exhortamos a todas las comunidades y parroquias Luteranas y Católicas a que sean valientes, creativas, alegres y que tengan esperanza en su compromiso para continuar el gran itinerario que tenemos ante nosotros. En vez de los conflictos del pasado, el don de Dios de la unidad entre nosotros guiará la cooperación y hará más profunda nuestra solidaridad. Nosotros, Católicos y Luteranos, acercándonos en la fe a Cristo, rezando juntos, escuchándonos unos a otros, y viviendo el amor de Cristo en nuestras relaciones, nos abrimos al poder de Dios Trino. Fundados en Cristo y dando testimonio de él, renovamos nuestra determinación para ser fieles heraldos del amor infinito de Dios para toda la humanidad.

Franciscus

VIAJE APOSTÓLICO A SUECIA:
SANTA MISA EN EL SWEDBANK STADION DE MALMOE



HOMILÍA DEL
SANTO PADRE FRANCISCO

Malmoe

Martes, 1 de noviembre de 2016

Con toda la Iglesia celebramos hoy la solemnidad de Todos los Santos. Recordamos así, no sólo a aquellos que han sido proclamados santos a lo largo de la historia, sino también a tantos hermanos nuestros que han vivido su vida cristiana en la plenitud de la fe y del amor, en medio de una existencia sencilla y oculta. Seguramente, entre ellos hay muchos de nuestros familiares, amigos y conocidos.

Celebramos, por tanto, la fiesta de la santidad. Esa santidad que, tal vez, no se manifiesta en grandes obras o en sucesos extraordinarios, sino la que sabe vivir fielmente y día a día las exigencias del bautismo. Una santidad hecha de amor a Dios y a los hermanos. Amor fiel hasta el olvido de sí mismo y la entrega total a los demás, como la vida de esas madres y esos padres, que se sacrifican por sus familias sabiendo

renunciar gustosamente, aunque no sea siempre fácil, a tantas cosas, a tantos proyectos o planes personales.

Pero si hay algo que caracteriza a los santos es que son realmente *felices*. Han encontrado el secreto de esa felicidad auténtica, que anida en el fondo del alma y que tiene su fuente en el amor de Dios. Por eso, a los santos se les llama bienaventurados. Las bienaventuranzas son su camino, su meta hacia la patria. Las bienaventuranzas son el *camino* de vida que el Señor nos enseña, para que sigamos sus huellas. En el Evangelio de hoy, hemos escuchado cómo Jesús las proclamó ante una gran muchedumbre en un monte junto al lago de Galilea.

Las bienaventuranzas son el perfil de Cristo y, por tanto, lo son del cristiano. Entre ellas, quisiera destacar una: «*Bienaventurados los mansos*». Jesús dice de sí mismo: «Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11,29). Este es su retrato espiritual y nos descubre la riqueza de su amor. La mansedumbre es un modo de ser y de vivir que nos acerca a Jesús y nos hace estar unidos entre nosotros; logra que dejemos de lado todo aquello que nos divide y nos enfrenta, y se busquen modos siempre nuevos para avanzar en el camino de la unidad, como hicieron hijos e hijas de esta tierra, entre ellos santa María Elisabeth Hesselblad, recientemente canonizada, y santa Brígida, Brigitta Vadstena, copatrona de Europa. Ellas rezaron y trabajaron para estrechar lazos de unidad y comunión entre los cristianos. Un signo muy elocuente es el que sea aquí, en su País, caracterizado por la convivencia entre poblaciones muy diversas, donde estemos conmemorando conjuntamente el quinto centenario de la Reforma. Los santos logran cambios gracias a la mansedumbre del corazón. Con ella comprendemos la grandeza de Dios y lo adoramos con sinceridad; y además es la actitud del que no tiene nada que perder, porque su única riqueza es Dios.

Las bienaventuranzas son de alguna manera el *carné de identidad* del cristiano, que lo identifica como seguidor de Jesús. Estamos

llamados a ser bienaventurados, seguidores de Jesús, afrontando los dolores y angustias de nuestra época con el espíritu y el amor de Jesús. Así, podríamos señalar nuevas situaciones para vivirlas con el espíritu renovado y siempre actual: Bienaventurados los que soportan con fe los males que otros les infligen y perdonan de corazón; bienaventurados los que miran a los ojos a los descartados y marginados mostrándoles cercanía; bienaventurados los que reconocen a Dios en cada persona y luchan para que otros también lo descubran; bienaventurados los que protegen y cuidan la casa común; bienaventurados los que renuncian al propio bienestar por el bien de otros; bienaventurados los que rezan y trabajan por la plena comunión de los cristianos... Todos ellos son portadores de la misericordia y ternura de Dios, y recibirán ciertamente de él la recompensa merecida.

Queridos hermanos y hermanas, la llamada a la santidad es para todos y hay que recibirla del Señor con espíritu de fe. Los santos nos alientan con su vida e su intercesión ante Dios, y nosotros nos necesitamos unos a otros para hacernos santos. ¡Ayudarnos a hacernos santos! Juntos pidamos la gracia de acoger con alegría esta llamada y trabajar unidos para llevarla a plenitud. A nuestra Madre del cielo, Reina de todos los Santos, le encomendamos nuestras intenciones y el diálogo en busca de la plena comunión de todos los cristianos, para que seamos bendecidos en nuestros esfuerzos y alcancemos la santidad en la unidad.

Franciscus

SANTA MISA EN CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

***Cementerio de Prima Porta, Roma
Miércoles, 2 de noviembre de 2016***

Job estaba en la oscuridad. Estaba precisamente en la puerta de la muerte. Y en ese momento de angustia, de dolor y de sufrimiento, Job proclama la esperanza. «Yo sé que mi redentor está vivo y que, y que él, el último, se levantará sobre el polvo... Yo, sí, yo mismo lo veré, mis ojos le mirarán, no ningún otro» (Jb 19, 25.27). La Conmemoración de los difuntos tiene este doble sentido. Un sentido de tristeza: un cementerio es triste, nos recuerda a nuestros seres queridos que se han marchado, nos recuerda también el futuro, la muerte; pero en esta tristeza, nosotros llevamos flores, como un signo de esperanza. Puedo decir, también, de fiesta, pero más adelante, no ahora. Y la tristeza se mezcla con la esperanza. Y esto es lo que todos nosotros sentimos hoy, en esta celebración la memoria de nuestros seres queridos, ante sus restos, y la esperanza.

Pero sentimos también que esta esperanza nos ayuda, porque también nosotros tenemos que recorrer este camino. Todos nosotros recorreremos este camino. Antes o después, pero todos. Con dolor, más o menos dolor, pero todos. Pero con la flor de la esperanza, con ese hilo fuerte que está anclado en el más allá. Es esta, esta ancla no decepciona: la esperanza de la resurrección.

Y quien recorrió en primer lugar este camino es Jesús. Nosotros recorreremos el camino que hizo Él. Y quien nos abrió la puerta es Él mismo, es Jesús: con su Cruz nos abrió la puerta de la esperanza, nos abrió la puerta para entrar donde contemplaremos a Dios. «Yo sé que mi Redentor está vivo, y que él, el último, se levantará sobre el polvo... Yo, sí, yo mismo lo veré, mis ojos lo mirarán, no ningún otro».

Volvemos hoy a casa con esta doble memoria: la memoria del pasado, de nuestros seres queridos que se han marchado; y la memoria del futuro, del camino que nosotros recorreremos. Con la certeza, la seguridad; con esa certeza que salió de los labios de Jesús: «Yo le resucitaré el último día» (Jn 6, 40).

Franciscus

JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA JUBILEO DE LOS PRESOS



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

***Basílica Vaticana
Domingo, 6 de noviembre de 2016***

El mensaje que la Palabra de Dios quiere comunicarnos hoy es ciertamente de *esperanza*, de esa esperanza que no defrauda.

Uno de los siete hermanos condenados a muerte por el rey Antíoco Epífanes dice: «Dios mismo nos resucitará» (2M7,14). Estas palabras manifiestan la fe de aquellos mártires que, no obstante los sufrimientos y las torturas, tienen la fuerza para mirar más allá. Una fe que, mientras reconoce en Dios la fuente de la esperanza, muestra el deseo de alcanzar una vida nueva.

Del mismo modo, en el Evangelio, hemos escuchado cómo Jesús con una respuesta sencilla pero perfecta elimina toda la casuística banal que los saduceos le habían presentado. Su expresión: «No es Dios de

mueritos, sino de vivos: porque para él todos están vivos» (Lc 20,38), revela el verdadero rostro del Padre, que desea sólo la vida de todos sus hijos. La esperanza de renacer a una vida nueva, por tanto, es lo que estamos llamados a asumir para ser fieles a la enseñanza de Jesús.

La esperanza es don de Dios. Debemos pedirla. Está ubicada en lo más profundo del corazón de cada persona para que pueda iluminar con su luz el presente, muchas veces turbado y ofuscado por tantas situaciones que conllevan tristeza y dolor. Tenemos necesidad de fortalecer cada vez más las raíces de nuestra esperanza, para que puedan dar fruto. En primer lugar, la certeza de la presencia y de la compasión de Dios, no obstante el mal que hemos cometido. No existe lugar en nuestro corazón que no pueda ser alcanzado por el amor de Dios. Donde hay una persona que se ha equivocado, allí se hace presente con más fuerza la misericordia del Padre, para suscitar arrepentimiento, perdón, reconciliación, paz.

Hoy celebramos el Jubileo de la Misericordia para vosotros y con vosotros, hermanos y hermanas reclusos. Y es con esta expresión de amor de Dios, la misericordia, que sentimos la necesidad de confrontarnos. Ciertamente, la falta de respeto por la ley conlleva la condena, y la privación de libertad es la forma más dura de descontar una pena, porque toca la persona en su núcleo más íntimo. Y todavía así, la esperanza no puede perderse. Una cosa es lo que merecemos por el mal que hicimos, y otra cosa distinta es el «respiro» de la esperanza, que no puede sofocarlo nada ni nadie. Nuestro corazón siempre espera el bien; se lo debemos a la misericordia con la que Dios nos sale al encuentro sin abandonarnos jamás (cf. san Agustín, *Sermo* 254,1).

En la carta a los Romanos, el apóstol Pablo habla de Dios como del «Dios de la esperanza» (Rm 15,13). Es como si nos quisiera decir también a nosotros que también Dios espera; y por paradójico que pueda parecer, es así: *Dios espera*. Su misericordia no lo deja tranquilo. Es como el Padre de la parábola, que *espera siempre* el regreso del

hijo que se ha equivocado (cf. Lc 15,11-32). No existe tregua ni reposo para Dios hasta que no ha encontrado la oveja descarriada (cf. Lc 15,5). Por tanto, si Dios espera, entonces la esperanza no se le puede quitar a nadie, porque es la *fuerza* para seguir adelante; la *tensión* hacia el futuro para transformar la vida; el *estímulo* para el mañana, de modo que el amor con el que, a pesar de todo, nos ama, pueda ser un nuevo camino... En definitiva, la esperanza es la prueba interior de la fuerza de la misericordia de Dios, que nos pide mirar hacia adelante y vencer la atracción hacia el mal y el pecado con la fe y la confianza en él.

Queridos reclusos, es el día de vuestro Jubileo. Que hoy, ante el Señor, vuestra esperanza se encienda. El Jubileo, por su misma naturaleza, lleva consigo el anuncio de la liberación (cf. Lv 25,39-46). No depende de mí poderla conceder, pero suscitar el deseo de la *verdadera* libertad en cada uno de vosotros es una tarea a la que la Iglesia no puede renunciar. A veces, una cierta hipocresía lleva a ver sólo en vosotros personas que se han equivocado, para las que el único camino es la cárcel. Os digo: cada vez que entro en una cárcel, me pregunto: «¿Por qué ellos y no yo?». Todos tenemos la posibilidad de equivocarnos: todos. De una manera u otra, nos hemos equivocado. Y la hipocresía hace que no se piense en la posibilidad de cambiar de vida, hay poca confianza en la rehabilitación, en la reinserción en la sociedad. Pero de este modo se olvida que todos somos pecadores y, muchas veces, somos prisioneros sin darnos cuenta. Cuando se permanece encerrados en los propios prejuicios, o se es esclavo de los ídolos de un falso bienestar, cuando uno se mueve dentro de esquemas ideológicos o absolutiza leyes de mercado que aplastan a las personas, en realidad no se hace otra cosa que estar entre las estrechas paredes de la celda del individualismo y de la autosuficiencia, privados de la verdad que genera la libertad. Y señalar con el dedo a quien se ha equivocado no puede ser una excusa para esconder las propias contradicciones.

Sabemos que ante Dios nadie puede considerarse justo (cf. Rm 2,1-11). Pero nadie puede vivir sin la certeza de encontrar el perdón. El

ladrón arrepentido, crucificado junto a Jesús, lo ha acompañado en el paraíso (cf. Lc 23,43). Ninguno de vosotros, por tanto, se encierre en el pasado. La historia pasada, aunque lo quisiéramos, no puede ser escrita de nuevo. Pero la historia que inicia hoy, y que mira al futuro, está todavía sin escribir, con la gracia de Dios y con vuestra responsabilidad personal. Aprendiendo de los errores del pasado, se puede abrir un nuevo capítulo de la vida. No caigamos en la tentación de pensar que no podemos ser perdonados. Ante cualquier cosa, pequeña o grande, que nos reproche el corazón, sólo debemos

poner nuestra confianza en su misericordia, pues «Dios es mayor que nuestro corazón» (1Jn 3,20).

La fe, incluso si es pequeña como un grano de mostaza, es capaz de mover montañas (cf. Mt 17,20). Cuantas veces la fuerza de la fe ha permitido pronunciar la palabra *perdón* en condiciones humanamente imposibles. Personas que han padecido violencias o abusos en sí mismas o en sus seres queridos o en sus bienes. Sólo la fuerza de Dios, la misericordia, puede curar ciertas heridas. Y donde se responde a la violencia con el perdón, allí también el amor que derrota toda forma de mal puede conquistar el corazón de quien se ha equivocado. Y así, entre las víctimas y entre los culpables, Dios suscita auténticos testimonios y obreros de la misericordia.

Hoy veneramos a la Virgen María en esta imagen que la representa como una Madre que tiene en sus brazos a Jesús con una cadena rota, las cadenas de la esclavitud y de la prisión. Que ella dirija a cada uno de vosotros su mirada materna, haga surgir de vuestro corazón la fuerza de la esperanza para vivir una vida nueva y digna en plena libertad y en el servicio del prójimo.

Franciscus

JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA
JUBILEO DE LAS PERSONAS SOCIALMENTE EXCLUIDAS



HOMILÍA DEL
SANTO PADRE FRANCISCO

Basílica Vaticana

Domingo, 13 de noviembre de 2016

«Os iluminará un sol de justicia que lleva la salud en las alas» (Mt 3,20). Las palabras del profeta Malaquías, que hemos escuchado en la primera lectura, iluminan la celebración de esta jornada jubilar. Se encuentran en la última página del último profeta del Antiguo Testamento y están dirigidas a aquellos que confían en el Señor, que ponen su esperanza en él, que ponen nuevamente su esperanza en él, eligiéndolo como el bien más alto de sus vidas y negándose a vivir sólo para sí mismos y sus intereses personales. Para ellos, pobres de sí mismos pero ricos de Dios, amanecerá el sol de su justicia: ellos son los pobres en el espíritu, a los que Jesús promete el reino de los cielos (cf. Mt 5,3), y Dios, por medio del profeta Malaquías, llama mi «propiedad personal» (Mt 3,17). El profeta los contrapone a los arrogantes, a los que han puesto la seguridad de su vida en su autosuficiencia y en los bienes del mundo. La lectura de esta última página del Antiguo

Testamento suscita preguntas que nos interrogan sobre el significado último de la vida: ¿En dónde pongo yo mi seguridad? ¿En el Señor o en otras seguridades que no le gustan a Dios? ¿Hacia dónde se dirige mi vida, hacia dónde está orientado mi corazón? ¿Hacia el Señor de la vida o hacia las cosas que pasan y no llenan?

Preguntas similares se encuentran en el pasaje del Evangelio de hoy. Jesús está en Jerusalén para escribir la última y más importante página de su vida terrena: su muerte y resurrección. Está cerca del templo, «adornado de bellas piedras y ofrendas votivas» (Lc 21,5). La gente estaba hablando de la belleza exterior del templo, cuando Jesús dice: «Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra» (v. 6). Añade que habrá conflictos, hambre, convulsión en la tierra y en el cielo. Jesús no nos quiere asustar, sino advertirnos de que todo lo que vemos pasa inexorablemente. Incluso los reinos más poderosos, los edificios más sagrados y las cosas más estables del mundo, no duran para siempre; tarde o temprano caerán.

Ante estas afirmaciones, la gente inmediatamente plantea dos preguntas al Maestro: «¿Cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?» (v. 7). Cuando y cuál... Siempre nos mueve la curiosidad: se quiere saber *cuándo* y recibir *señales*. Pero esta curiosidad a Jesús no le gusta. Por el contrario, él nos insta a no dejarnos engañar por los predicadores apocalípticos. El que sigue a Jesús no hace caso a los profetas de desgracias, a la frivolidad de los horóscopos, a las predicaciones y a las predicciones que generan temores, distrayendo la atención de lo que sí importa. Entre las muchas voces que se oyen, el Señor nos invita a distinguir lo que viene de Él y lo que viene del falso espíritu. Es importante distinguir la llamada llena de sabiduría que Dios nos dirige cada día del clamor de los que utilizan el nombre de Dios para asustar, alimentar divisiones y temores.

Jesús invita con fuerza a no tener miedo ante las agitaciones de cada época, ni siquiera ante las pruebas más severas e injustas que afligen a sus discípulos. Él pide que perseveren en el bien y pongan toda su confianza en Dios, que no defrauda: «Ni un cabello de vuestra cabeza perecerá» (v. 18). Dios no se olvida de sus fieles, su valiosa propiedad, que somos nosotros.

Pero hoy nos interpela sobre el sentido de nuestra existencia. Usando una imagen, se podría decir que estas lecturas se presentan como un «tamiz» en medio de la corriente de nuestra vida: nos recuerdan que en este mundo casi todo pasa, como el agua que corre; pero hay cosas importantes que permanecen, como si fueran una piedra preciosa en un tamiz. ¿Qué es lo que queda?, ¿qué es lo que tiene valor en la vida?, ¿qué riquezas son las que no desaparecen? Sin duda, dos: *El Señor y el prójimo*. Estas dos riquezas no desaparecen. Estos son los bienes más grandes, para amar. Todo lo demás –el cielo, la tierra, las cosas más bellas, también esta Basílica– pasa; pero no debemos excluir de la vida a Dios y a los demás.

Sin embargo, precisamente hoy, cuando hablamos de exclusión, vienen rápido a la mente personas concretas; no cosas inútiles, sino personas valiosas. La persona humana, colocada por Dios en la cumbre de la creación, es a menudo descartada, porque se prefieren las cosas que pasan. Y esto es inaceptable, porque el hombre es el bien más valioso a los ojos de Dios. Y es grave que nos acostumbremos a este tipo de descarte; es para preocuparse, cuando se adormece la conciencia y no se presta atención al hermano que sufre junto a nosotros o a los graves problemas del mundo, que se convierten solamente en una cantinela ya oída en los titulares de los telediaristas.

Hoy, queridos hermanos y hermanas, es vuestro Jubileo, y con vuestra presencia nos ayudáis a sintonizar con Dios, para ver lo que él ve: Él no se queda en las apariencias (cf. 1 S 16,7), sino que pone sus ojos «en el humilde y abatido» (Is 66.2), en tantos pobres Lázaros de hoy. Cuánto mal nos hace fingir que no nos damos cuenta de Lázaro que es excluido y rechazado (cf. Lc 16,19-21). Es darle la espalda a Dios. ¡Es darle la espalda a Dios! Cuando el interés se centra en las cosas que hay que producir, en lugar de las personas que hay que amar, estamos ante un síntoma de esclerosis espiritual. Así nace la trágica contradicción de nuestra época: cuanto más aumenta el progreso y las posibilidades, lo cual es bueno, tanto más aumentan las personas que no pueden acceder a ello. Es una gran injusticia que nos tiene que preocupar, mucho más que el saber cuándo y cómo será el fin del mundo. Porque no se puede estar tranquilo en casa mientras Lázaro

yace postrado a la puerta; no hay paz en la casa del que está bien, cuando falta justicia en la casa de todos.

Hoy, en las catedrales y santuarios de todo el mundo, se cierran las Puertas de la Misericordia. Pidamos la gracia de no apartar los ojos de Dios que nos mira y del prójimo que nos cuestiona. Abramos nuestros ojos a Dios, purificando la mirada del corazón de las representaciones engañosas y temibles, del dios de la potencia y de los castigos, proyección del orgullo y el temor humano. Miremos con confianza al Dios de la misericordia, con la seguridad de que «*el amor no pasa nunca*» (1 Co 13,8). Renovemos la esperanza en la vida verdadera a la que estamos llamados, la que no pasará y nos aguarda en comunión con el Señor y con los demás, en una alegría que durará para siempre y sin fin.

Y abramos nuestros ojos al prójimo, especialmente al hermano olvidado y excluido, al Lázaro que yace delante de nuestra puerta. Hacia allí se dirige la lente de la Iglesia. Que el Señor nos libre de dirigirla hacia nosotros. Que nos aparte de los oropeles que distraen, de los intereses y los privilegios, del aferrarse al poder y a la gloria, de la seducción del espíritu del mundo. Nuestra Madre la Iglesia mira «a toda la humanidad que sufre y que llora; ésta le pertenece por derecho evangélico» (Pablo VI, *Discurso de apertura de la segunda sesión del Concilio Vaticano II*, 29 septiembre 1963). Por derecho y también por *deber evangélico*, porque nuestra tarea consiste en cuidar de la verdadera riqueza que son los pobres. A la luz de estas reflexiones, quisiera que hoy sea la «Jornada de los pobres». Nos lo recuerda una antigua tradición, que se refiere al santo mártir romano Lorenzo. Él, antes de sufrir un atroz martirio por amor al Señor, distribuyó los bienes de la comunidad a los pobres, a los que consideraba como *los verdaderos tesoros de la Iglesia*. Que el Señor nos conceda mirar sin miedo a lo que importa, dirigir el corazón a él y a nuestros verdaderos tesoros.

Franciscus

SANTA MISA DE CLAUSURA DEL JUBILEO DE LA MISERICORDIA CAPILLA PAPAL



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

Plaza de San Pedro

Domingo, 20 de noviembre de 2016

La solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo corona el año litúrgico y este Año santo de la misericordia. El Evangelio presenta la realeza de Jesús al culmen de su obra de salvación, y lo hace de una manera sorprendente. «El Mesías de Dios, el Elegido, el Rey» (Lc 23,35.37) se muestra sin poder y sin gloria: está en la cruz, donde parece más un vencido que un vencedor. Su realeza es paradójica: su trono es la cruz; su corona es de espinas; no tiene cetro, pero le ponen una caña en la mano; no viste suntuosamente, pero es privado de la túnica; no tiene anillos deslumbrantes en los dedos, pero sus manos están traspasadas por los clavos; no posee un tesoro, pero es vendido por treinta monedas.

Verdaderamente el reino de Jesús no es de este mundo (cf. Jn 18,36); pero justamente es aquí —nos dice el Apóstol Pablo en la segunda lectura—, donde encontramos la redención y el perdón (cf. Col 1,13-14). Porque la grandeza de su reino no es el poder según el mundo, sino el

amor de Dios, un amor capaz de alcanzar y restaurar todas las cosas. Por este amor, Cristo se abajó hasta nosotros, vivió nuestra miseria humana, probó nuestra condición más ínfima: la injusticia, la traición, el abandono; experimentó la muerte, el sepulcro, los infiernos. De esta forma nuestro Rey fue incluso hasta los confines del Universo para abrazar y salvar a todo viviente. No nos ha condenado, ni siquiera conquistado, nunca ha violado nuestra libertad, sino que se ha abierto paso por medio del amor humilde que todo excusa, todo espera, todo soporta (cf. 1 Co 13,7). Sólo este amor ha vencido y sigue venciendo a nuestros grandes adversarios: el pecado, la muerte y el miedo.

Hoy queridos hermanos y hermanas, proclamamos esta singular victoria, con la que Jesús se ha hecho el Rey de los siglos, el Señor de la historia: con la sola omnipotencia del amor, que es la naturaleza de Dios, su misma vida, y que no pasará nunca (cf. 1 Co 13,8). Compartimos con alegría la belleza de tener a Jesús como nuestro rey; su señorío de amor transforma el pecado en gracia, la muerte en resurrección, el miedo en confianza.

Pero sería poco creer que Jesús es Rey del universo y centro de la historia, sin que se convierta en el Señor de nuestra vida: todo es vano si no lo acogemos personalmente y si no lo acogemos incluso en su modo de reinar. En esto nos ayudan los personajes que el Evangelio de hoy presenta. Además de Jesús, aparecen tres figuras: el pueblo que mira, el grupo que se encuentra cerca de la cruz y un malhechor crucificado junto a Jesús.

En primer lugar, el pueblo: el Evangelio dice que «estaba mirando» (Lc 23,35): ninguno dice una palabra, ninguno se acerca. El pueblo está lejos, observando qué sucede. Es el mismo pueblo que por sus propias necesidades se agolpaba entorno a Jesús, y ahora mantiene su distancia. Frente a las circunstancias de la vida o ante nuestras expectativas no cumplidas, también podemos tener la tentación de tomar distancia de la realeza de Jesús, de no aceptar totalmente el escándalo de su amor humilde, que inquieta nuestro «yo», que incomoda. Se prefiere permanecer en la ventana, estar a distancia, más bien que acercarse y hacerse próximo. Pero el pueblo santo, que tiene a Jesús como Rey, está

llamado a seguir su camino de amor concreto; a preguntarse cada uno todos los días: «¿Qué me pide el amor? ¿A dónde me conduce? ¿Qué respuesta doy a Jesús con mi vida?».

Hay un segundo grupo, que incluye diversos personajes: los jefes del pueblo, los soldados y un malhechor. Todos ellos se burlaban de Jesús. Le dirigen la misma provocación: «Sálvate a ti mismo» (cf. Lc 23,35.37.39). Es una tentación peor que la del pueblo. Aquí tientan a Jesús, como lo hizo el diablo al comienzo del Evangelio (cf. Lc 4,1-13), para que renuncie a reinar a la manera de Dios, pero que lo haga según la lógica del mundo: baje de la cruz y derrote a los enemigos. Si es Dios, que demuestre poder y superioridad. Esta tentación es un ataque directo al amor: «Sálvate a ti mismo» (vv. 37. 39); no a los otros, sino a ti mismo. Prevalga el yo con su fuerza, con su gloria, con su éxito. Es la tentación más terrible, la primera y la última del Evangelio. Pero ante este ataque al propio modo de ser, Jesús no habla, no reacciona. No se defiende, no trata de convencer, no hace una apología de su realeza. Más bien sigue amando, perdona, vive el momento de la prueba según la voluntad del Padre, consciente de que el amor dará su fruto.

Para acoger la realeza de Jesús, estamos llamados a luchar contra esta tentación, a fijar la mirada en el Crucificado, para ser cada vez más fieles. Cuántas veces en cambio, incluso entre nosotros, se buscan las seguridades gratificantes que ofrece el mundo. Cuántas veces hemos sido tentados a bajar de la cruz. La fuerza de atracción del poder y del éxito se presenta como un camino fácil y rápido para difundir el Evangelio, olvidando rápidamente el reino de Dios como obra. Este Año de la misericordia nos ha invitado a redescubrir el centro, a volver a lo esencial. Este tiempo de misericordia nos llama a mirar al verdadero rostro de nuestro Rey, el que resplandece en la Pascua, y a redescubrir el rostro joven y hermoso de la Iglesia, que resplandece cuando es acogedora, libre, fiel, pobre en los medios y rica en el amor, misionera. La misericordia, al llevarnos al corazón del Evangelio, nos exhorta también a que renunciemos a los hábitos y costumbres que pueden obstaculizar el servicio al reino de Dios; a que nos dirijamos sólo a la perenne y humilde realeza de Jesús, no adecuándonos a las realezas precarias y poderes cambiantes de cada época.

En el Evangelio aparece otro personaje, más cercano a Jesús, el malhechor que le ruega diciendo: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino» (v. 42). Esta persona, mirando simplemente a Jesús, creyó en su reino. Y no se encerró en sí mismo, sino que con sus errores, sus pecados y sus dificultades se dirigió a Jesús. Pidió ser recordado y experimentó la misericordia de Dios: «hoy estarás conmigo en el paraíso» (v. 43). Dios, a penas le damos la oportunidad, se acuerda de nosotros. Él está dispuesto a borrar por completo y para siempre el pecado, porque su memoria, no como la nuestra, olvida el mal realizado y no lleva cuenta de las ofensas sufridas. Dios no tiene memoria del pecado, sino de nosotros, de cada uno de nosotros, sus hijos amados. Y cree que es siempre posible volver a comenzar, levantarse de nuevo.

Pidamos también nosotros el don de esta memoria abierta y viva. Pidamos la gracia de no cerrar nunca la puerta de la reconciliación y del perdón, sino de saber ir más allá del mal y de las divergencias, abriendo cualquier posible vía de esperanza. Como Dios cree en nosotros, infinitamente más allá de nuestros méritos, también nosotros estamos llamados a infundir esperanza y a dar oportunidad a los demás. Porque, aunque se cierra la Puerta santa, permanece siempre abierta de par en par para nosotros la verdadera puerta de la misericordia, que es el Corazón de Cristo. Del costado traspasado del Resucitado brota hasta el fin de los tiempos la misericordia, la consolación y la esperanza.

Muchos peregrinos han cruzado la Puerta santa y lejos del ruido de las noticias has gustado la gran bondad del Señor. Damos gracias por esto y recordamos que hemos sido investidos de misericordia para revestirnos de sentimientos de misericordia, para ser también instrumentos de misericordia. Continuemos nuestro camino juntos. Nos acompaña la Virgen María, también ella estaba junto a la cruz, allí ella nos ha dado a luz como tierna Madre de la Iglesia que desea acoger a todos bajo su manto. Ella, junto a la cruz, vio al buen ladrón recibir el perdón y acogió al discípulo de Jesús como hijo suyo. Es la Madre de misericordia, a la que encomendamos: todas nuestras situaciones, todas nuestras súplicas, dirigidas a sus ojos misericordiosos, que no quedarán sin respuesta.

Franciscus

SANTA MISA DE NOCHEBUENA NATIVIDAD DEL SEÑOR



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Basílica Vaticana
Sábado, 24 de diciembre de 2016

«Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres» (Tt 2,11). Las palabras del apóstol Pablo manifiestan el misterio de esta noche santa: ha aparecido la gracia de Dios, su regalo gratuito; en el Niño que se nos ha dado se hace concreto el amor de Dios para con nosotros.

Es una *noche de gloria*, esa gloria proclamada por los ángeles en Belén y también por nosotros en todo el mundo. Es una *noche de alegría*, porque desde hoy y para siempre Dios, el Eterno, el Infinito, es *Dios con nosotros*: no está lejos, no debemos buscarlo en las órbitas celestes o en una idea mística; es cercano, se ha hecho hombre y no se cansará jamás de nuestra humanidad, que ha hecho suya. Es una *noche de luz*: esa luz que, según la profecía de Isaías (cf. 9,1), iluminará a quien camina en tierras de tiniebla, ha aparecido y ha envuelto a los pastores de Belén (cf. Lc 2,9).

Los pastores descubren sencillamente que «un niño nos ha nacido» (Is 9,5) y comprenden que toda esta gloria, toda esta alegría, toda esta luz se concentra en un único punto, en ese *signo* que el ángel les ha indicado: «Encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lc 2,12). Este es el *signo de siempre* para encontrar a Jesús. No sólo entonces, sino también hoy. Si queremos celebrar la verdadera Navidad, contemplemos este signo: la sencillez frágil de un niño recién nacido, la dulzura al verlo recostado, la ternura de los pañales que lo cubren. Allí está Dios.

Y con este signo, el Evangelio nos revela una paradoja: habla del emperador, del gobernador, de los grandes de aquel tiempo, pero Dios no se hace presente allí; no aparece en la sala noble de un palacio real, sino en la pobreza de un establo; no en los fastos de la apariencia, sino en la sencillez de la vida; no en el poder, sino en una pequeñez que sorprende. Y para encontrarlo hay que ir allí, donde él está: es necesario inclinarse, abajarse, hacerse pequeño. El Niño que nace nos interpela: nos llama a dejar los engaños de lo efímero para ir a lo esencial, a renunciar a nuestras pretensiones insaciables, a abandonar las insatisfacciones permanentes y la tristeza ante cualquier cosa que siempre nos faltará. Nos hará bien dejar estas cosas para encontrar de nuevo en la sencillez del Niño Dios la paz, la alegría, el sentido luminoso de la vida.

Dejémonos interpelar por el Niño en el pesebre, pero dejémonos interpelar también por los niños que, hoy, no están recostados en una cuna ni acariciados por el afecto de una madre ni de un padre, sino que yacen en los escuálidos «*pesebres donde se devora su dignidad*»: en el refugio subterráneo para escapar de los bombardeos, sobre las aceras de una gran ciudad, en el fondo de una barcaza repleta de emigrantes. Dejémonos interpelar por los niños a los que no se les deja nacer, por los que lloran porque nadie les sacia su hambre, por los que no tienen en sus manos juguetes, sino armas.

El misterio de la Navidad, que es luz y alegría, interpela y golpea, porque es al mismo tiempo un *misterio de esperanza y de tristeza*. Lleva consigo un *sabor de tristeza*, porque el amor no ha sido acogido, la

vida es descartada. Así sucedió a José y a María, que encontraron las puertas cerradas y pusieron a Jesús en un pesebre, «porque no tenían [para ellos] sitio en la posada» (v. 7): Jesús nace rechazado por algunos y en la indiferencia de la mayoría. También hoy puede darse la misma indiferencia, cuando Navidad es una fiesta donde los protagonistas somos nosotros en vez de él; cuando las luces del comercio arrinconan en la sombra la luz de Dios; cuando nos afanamos por los regalos y permanecemos insensibles ante quien está marginado. ¡Esta mundanidad nos ha secuestrado la Navidad, es necesario liberarla!

Pero la Navidad tiene sobre todo un *sabor de esperanza* porque, a pesar de nuestras tinieblas, la luz de Dios resplandece. Su luz suave no da miedo; Dios, enamorado de nosotros, nos atrae con su ternura, naciendo pobre y frágil en medio de nosotros, como uno más. Nace en Belén, que significa «*casa del pan*». Parece que nos quiere decir que nace como *pan para nosotros*; viene a la vida para darnos su vida; viene a nuestro mundo para traernos su amor. No viene a devorar y a mandar, sino a nutrir y servir. De este modo hay una línea directa que une el pesebre y la cruz, donde Jesús será *pan partido*: es la línea directa del amor que se da y nos salva, que da luz a nuestra vida, paz a nuestros corazones.

Lo entendieron, en esa noche, los pastores, que estaban entre los marginados de entonces. Pero ninguno está marginado a los ojos de Dios y fueron justamente ellos los invitados a la Navidad. Quien estaba seguro de sí mismo, autosuficiente se quedó en casa entre sus cosas; los pastores en cambio «fueron corriendo de prisa» (cf. Lc 2,16). También nosotros dejémonos interpelar y convocar en esta noche por Jesús, vayamos a él con confianza, desde aquello en lo que nos sentimos marginados, desde nuestros límites, desde nuestros pecados. Dejémonos tocar por la ternura que salva. Acerquémonos a Dios que se hace cercano, detengámonos a mirar el belén, imaginemos el nacimiento de Jesús: la luz y la paz, la pobreza absoluta y el rechazo. Entremos en la verdadera Navidad con los pastores, llevemos a Jesús lo que somos, nuestras marginaciones, nuestras heridas no curadas, nuestros pecados.

Así, en Jesús, saborearemos el verdadero espíritu de Navidad: la belleza de ser amados por Dios. Con María y José quedémonos ante el pesebre, ante Jesús que nace como pan para mi vida. Contemplando su amor humilde e infinito, digámosle sencillamente gracias: gracias, porque has hecho todo esto *por mí*.

Franciscus

HA FALLECIDO EL SACERDOTE DIOCESANO D. FRANCISCO MARTÍNEZ ZAPATA

El día 16 de octubre falleció en Santomera el sacerdote diocesano y Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Murcia, Rvdo. **D. Francisco Martínez Zapata**.

D. Francisco nació en Santomera el 21 de noviembre de 1924, por lo que contaba con 91 años de edad. A los pocos días de su nacimiento, el día 30 de noviembre del mismo año, recibió el Bautismo la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Santomera.

A la edad de 15 años, el año 1939, ingresó en el Seminario Menor, posteriormente pasó al Seminario Mayor de san Fulgencio, siendo ordenado de Sacerdote el 18 de junio de 1950 en la Parroquia de San Bartolomé-Santa María, de Murcia, por **Mons. D. José García Goldáraz**, Obispo de Orihuela, en aquel momento Administrador Apostólico de la Diócesis de Cartagena.

Desde el momento de su Ordenación Sacerdotal ocupó los siguientes cargos pastorales:

- 1950-1952: Rector de la Parroquia de la Purísima, de Cañada de la Cruz y Encargado de la Parroquia Virgen de la Rogativa, de Inazares.
- 1952-1961: Rector de la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen, de Águilas.
- 1961-1965: Regente de la Parroquia de Santiago, de Jumilla.
- 1965-1977: Cura Ecónomo de la Parroquia de La Purísima, de El Palmar.
- 1977-1981: Cura Ecónomo de la Parroquia de Santa María de Gracia, de Murcia.
- 1981-1989: Vicario Episcopal de la Vicaría de Cieza-Yecla. Durante algún tiempo (1981-1983) también fue Vicario Episcopal de la Vicaria Suburbana II.

- 1981-1989: Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de La Algaida.
- 1989-1994: Rector del Seminario Mayor de San Fulgencio.
- 1994-2012: Párroco de la Parroquia de San Roque, de Cobatillas.

Además ha ejercido diversos cargos en organismos diocesanos y capellanías:

- Arcipreste de El Palmar (1970-1980)
- Miembro del Consejo Presbiteral (1973-1976)
- Miembro del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos (1984-1989)
- Profesor del Instituto Marqués de los Vélez, de El Palmar (1971-1978), del Colegio San Vicente de Paúl, de El Palmar (1975-1977), del Instituto Alfonso X El Sabio, de Murcia (1978-1979), del Instituto Infante D. Juan Manuel (1979-1981)
- Capellán de las Religiosas de Jesús María de Santomera (1994-2010)
- En 1984 fue nombrado Consiliario Diocesano de Cursillos de Cristiandad, Cargo que ejerció durante varios años.

El año 1984 fue nombrado Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Murcia por el Obispo Mons. D. Javier Azagra Labiano.

La Misa Exequial, presidida por el Sr. Obispo y concelebrada por numerosos sacerdotes, se celebró día 17 de octubre, a las 17'30 de la tarde en la Parroquia de Santomera. Fue inhumado en el cementerio de Santomera.

DESCANSE EN PAZ



HA FALLECIDO EL SACERDOTE DIOCESANO D. ANTONIO FERNÁNDEZ MARÍN

El día 5 de noviembre de 2016 falleció en Murcia el sacerdote Diocesano **D. Antonio Fernández Marín**, hermano del también sacerdote de nuestra Diócesis, D. Juan Fernández Marín.

D. Antonio Nació en la localidad de Barranda (Caravaca de la Cruz) el día 2 de junio de 1938, por lo que contaba con 77 años de edad. Recibió el Bautismo en la Parroquia de la Purificación, de su localidad natal, el 25 de junio de 1939.

Cuando contaba con 14 años de edad (en 1952) ingresó en el Seminario Menor, pasando después al Seminario Mayor de San Fulgencio, donde cursó los estudios filosóficos y teológicos. Fue ordenado de sacerdote por **D. Ramón Sanahuja y Marcé**, Obispo de Cartagena, el día 12 de julio de 1964, en la Parroquia de la Purificación, de Barranda.

Después de su ordenación sacerdotal ha desempeñado los siguientes cargos pastorales:

- Coadjutor de la Parroquia de Santa María Magdalena de Cehegín (1964-1965)
- Cura Ecónomo de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de Cuevas de Reylo (1965-1966)
- Superior y Profesor en el Seminario Menor de la Fuensanta (1966-1968)
- Director Espiritual del Seminario Menor de San José (1967-1968)
- Cura Rector de la Parroquia de Santa Bárbara de Benizar (1968-1969)
- Coadjutor de la Parroquia de La Purísima Concepción, de Caravaca de la Cruz (1969-1972). A la misma vez fue Capellán del Santuario de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca.
- Cura Ecónomo de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Santomera (1972-1980). A la misma vez fue profesor del Instituto Poeta Julián Andúgar de Santomera y durante unos años (1978-1980) estuvo Encargado de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles, de El Siscar (Santomera)

- Cura Ecónomo de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Molina de Segura (1980-1983). A la misma vez fue Profesor del Instituto Vega del Tader de Molina de Segura.
- Cura Ecónomo de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de Torre Pacheco (1983-1997)
- Párroco de la Parroquia Ntra. Sra. de Loreto, de Algezares (1997-1999). A la misma vez fue Director Espiritual del Seminario Mayor San Fulgencio.
- Párroco de la Parroquia del Inmaculado Corazón de María, de Cartagena (1999-2007)
- Misionero en la ciudad de San Pedro de Sula (República de Honduras) (2007-2010)
- Párroco de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, de Molina de Segura (2010-2016)
- En 2016 pasa a situación de Jubilado y establece su residencia en la Casa Sacerdotal en Murcia.

Además ha desempeñado otros cargos en organismos diocesanos:

- Arcipreste del Arciprestazgo del Campo de Cartagena (1983-1984; 1989-1997)
- Arcipreste del Arciprestazgo de Cartagena Norte (1999-2004)
- Miembro del Consejo Presbiteral (1995-1997; 2006-2007)

La Misa Exequial, presidida por el Sr. Obispo D. José Manuel Lorca Planes y concelebrada por Mons. D. Francisco Gil Hellín, Arzobispo Emérito de Burgos, y numerosos sacerdotes, se celebró el domingo, día 6 de noviembre en la Parroquia de La Purificación, de Barranda.

Sus restos fueron inhumados en el cementerio de Barranda.

DESCANSE EN PAZ



HA FALLECIDO EL SACERDOTE DIOCESANO Y CANÓNIGO DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL D. PEDRO ORTÍN CANO

En el día de hoy, 10 de noviembre de 2016, ha fallecido en la Residencia Hogar de Nazaret, de las Hermanas Misioneras de la Sagrada Familia, de Rincón de Seca, el sacerdote de esta Diócesis y Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Murcia, **D. Pedro Ortín Cano**.

D. Pedro Ortín nació en la localidad de Guadalupe (Murcia) el día 2 de abril de 1922, por lo que contaba con 93 años de edad. A los pocos días, el día 5 del mismo mes, fue bautizado en la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de Guadalupe de su localidad natal.

A la edad de 12 años ingresó en el Seminario Menor, pasando posteriormente al Seminario Mayor de San Fulgencio, donde cursó los estudios filosóficos y parte de los teológicos. Los últimos cursos de Teología los realizó en la Facultad de Teología de Granada, residiendo en el Seminario Mayor de Granada, pero en condición de seminarista de esta Diócesis de Cartagena.

A la edad de 25 años recibió la Ordenación Sacerdotal en la capilla del Seminario Mayor de manos del **Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Miguel de los Santos Díaz y Gómara**, Obispo de Cartagena. Era el 8 de junio de 1947.

Después de su Ordenación ocupó los siguientes cargos:

- Coadjutor de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Yeste (Albacete), en aquella época de esta Diócesis de Cartagena (1947-1950). Durante aquel tiempo fue Consiliario del Frente de Juventudes de aquella localidad.
- Cuando en 1950 se creó la Diócesis de Albacete, quedó incardinado en aquella Diócesis, donde fue nombrado Beneficiado y Director Espiritual del Seminario Menor. Volvió a ser incardinado en esta Diócesis de Cartagena en 1961.
- Nombrado Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral de Murcia con el Oficio de Tenor, permaneció hasta 1985.

- En 1985 es nombrado Canónigo Numerario de la Santa Iglesia Catedral de Murcia. Al presentar su renuncia a su condición de Canónigo Numerario por motivos de edad en 2011 pasa a la Condición de Canónigo Emérito, situación en la que se encontraba actualmente.

Durante todo este tipo que ha estado en la Santa Iglesia Catedral también ha desempeñado otros cargos:

- Cura Encargado de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Remedios, de Rincón de Beniscornia (1962-1977)
- Auxiliar del Secretariado de Catequesis (1962-1963)
- Vocal de la Comisión Diocesana de Música Sacra (1966-1968)
- Capellán de las Religiosas Concepcionistas Franciscanas, cuando se encontraban en el Monasterio de San Jerónimo (1975-1978)
- Nombrado Director Espiritual de la Adoración Nocturna en 1983 hasta 2003 en que pasa a a Director Espiritual Honorario.
- Capellán de las Religiosas Siervas de Jesús de la Caridad, de la ciudad de Murcia (1990-2013)

Desde hace unos años D. Pedro residía en la Residencia Hogar de Nazaret, de las Hermanas Misioneras de la Sagrada Familia, de Rincón de Seca.

Aficionado a las maquetas cartográficas realizó varias de ellas especialmente sobre la Región de Murcia y Tierra Santa, que han sido alabadas por especialistas en cartografía debido a su gran fidelidad.

También publicó un libro sobre los escudos de los Obispos de la Diócesis de Cartagena

El cuerpo de D. Pedro Ortín Cano está siendo velado por familiares y amigos en el Tanatorio de Jesús (Espinardo) y la Misa Exequial, presidida por el Sr. Obispo y concelebrada por los sacerdotes, se celebrará mañana, día 11 de noviembre, a las 11 de la mañana en la Santa Iglesia Catedral de Murcia.

DESCANSE EN PAZ



HA FALLECIDO EL SACERDOTE DIOCESANO D. JOAQUÍN ALARCÓN MILLÁ

El sábado 19 de noviembre de 2016, falleció en Murcia el sacerdote de esta Diócesis **D. Joaquín Alarcón Millá**.

D. Joaquín Alarcón nació en la ciudad de Murcia el día 16 de enero de 1922, por lo que contaba con 94 años de edad. A los pocos días, el día 29 del mismo mes, fue bautizado en la Iglesia Parroquial de Santa Eulalia, de Murcia.

A la edad de 18 años ingresó en el Seminario Mayor San Fulgencio para realizar los estudios Filosóficos. Los cursos de Teología los realizó en la Facultad de Teología de Granada, residiendo en el Seminario Mayor de Granada, pero en condición de seminarista de esta Diócesis de Cartagena.

A la edad de 25 años recibió la Ordenación Sacerdotal en la capilla del Seminario Mayor de manos del **Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Miguel de los Santos Díaz y Gómara**, Obispo de Cartagena. Era el 8 de junio de 1947.

Después de su Ordenación ocupó los siguientes cargos:

- Cura Ecónomo de la Parroquia de Santa Ana, en Pozo Lorente, en la Provincia de Albacete, en aquellos años perteneciente a esta Diócesis de Cartagena (1947-1949). A la misma vez fue Cura Encargado de la Parroquia de San Ildefonso, de Villavalliente (Albacete)
- Coadjutor de la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen, de Murcia (1949-1951)
- Cura Rector de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Antigua, de Monteagudo (1951-1954). A la misma vez fue Cura Encargado de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, de Casillas.
- En enero de 1955 fue nombrado Arcipreste de Cabezo de Torre, cargo que ocupó hasta que en septiembre se trasladó a un nuevo destino.
- Cura Ecónomo de la Parroquia de Santa María Magdalena, de Cehegín (1955-1965)

- Cura Ecónomo de la Parroquia de Santiago, de Jumilla (1965-1969)
- Capellán de las Religiosas Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado, de Villa Pilar, en Santo Ángel (Murcia) (1969-2003)
- En 2003 va a residir con su familia en la ciudad de Murcia.

La Misa Exequial, presidida por el Sr. Obispo y concelebrada por un numeroso grupo de sacerdotes, se celebró el domingo día 20 de noviembre, a las 4 de la tarde en la Parroquia de Santa Eulalia, de Murcia.

DESCANSE EN PAZ



BOLETÍN OFICIAL DEL ✻ OBISPADO DE CARTAGENA ✻

ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2016

I. - SEÑOR OBISPO

- Homilía Festividad de San Fulgencio.....	7
- Jubileo Zonas Pastorales.....	11
- Virgen de la Caridad.....	15
- Misa Crismal.....	19
- Misa de la Virgen de la Fuensanta.....	23
- Misa por los Candidatos a las Órdenes Sagradas.....	119
- Fiesta de la Señora.....	123
- Misa por la ordenación sacerdotal de Jesús Sánchez García.....	127
- Misa por la ordenación sacerdotal de Diáconos.....	221
- Misa por la ordenación sacerdotal del Diácono David de la Campa....	225
- Misa por la ordenación sacerdotal del Diácono Miguel Ángel Alarcón Olivares.....	229
- Misa por la ordenación sacerdotal de Sergio Palazón Cuadrado....	233
- PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 2016/2020.....	234
- Misa por la ordenación sacerdotal de Diáconos.....	343
- Misa del Jubileo de las Cofradías.....	347
- Misa por la Clausura del año de la Misericordia.....	351
- Misa de desagravio. Virgen de la Caridad.....	355
- Misa de los Ministerios Laicales.....	359

- Misa de la Inmaculada Concepción.....	363
---	-----

DECRETOS.

- Solemnidad de San Pedro y San Pablo.....	363
- Certificado de delitos de naturaleza sexual, para los que trabajan con menores.....	133
- Solemnidad de Santiago Apóstol.....	135
- Nombramiento de notaria del tribunal eclesiástico de la diócesis.....	367
- Constitución del Colegio de Consultores de la diócesis.....	369
- Conformación del tribunal eclesiástico de la diócesis.....	371
- Nombramiento de representante de los alumnos en la Junta de Gobierno del Instituto Teológico "San Fulgencio".....	373

RESUMEN ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO.

27, 137, 237, 375.

II. - OBISPADO

SECRETARÍA GENERAL

DECRETOS

NOMBRAMIENTOS DE PRESBITEROS

33, 152, 283, 385.

INCARDINACIONES

35, 154.

ASOCIACIONES DE FIELES Y FUNDACIONES

35, 154, 294, 388.

ÓRDENES SAGRADAS

151, 281, 383.

PARROQUIAS/IGLESIAS

44, 161, 397.

NOTAS DEL OBISPADO

145.

ENCUENTRO DE CONSEJOS DE PASTORAL.....	163
CALENDARIO DIOCESANO 2016-17.....	297

III. - NUNCIO APOSTÓLICO

- Misa de Inauguración de las instalaciones del nuevo Seminario Menor de San José de la Diócesis de Cartagena....	47
- Misa con motivo de la visita a la Basílica de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca.....	53
- Misa de la celebración jubilar de los sacerdotes de la Diócesis de Cartagena, con motivo del año de la Misericordia.....	57

IV. - SANTO PADRE

Homilía con motivo de la XLIX Jornada Mundial de la Paz. Santa Misa con la presencia de los Pueri Cantores, para la clausura del XL Congreso Internacional.....	63
Homilía del Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Santa Misa y apertura de la Puerta Santa.....	67
Santa Misa en la Solemnidad de la Epifanía del Señor.....	70
Fiesta del Bautismo del Señor. Celebración de la Santa Misa y Bautismo de algunos niños.....	73
Fiesta de la presentación del Señor. XX Jornada Mundial de la Vida Consagrada.....	75
Viaje apostólico del Papa Francisco a México.....	79
Santa Misa Crismal.....	83
Vigilia Pascual en la noche Santa.....	89

Discurso con motivo del Jubileo extraordinario de la Misericordia. Jubileo de la Vida Consagrada.....	93
Viaje Apostólico del Papa Francisco a México. Encuentro con las familias.....	99
Homilía del Jubileo Extraordinario de la Misericordia: jubileo de la Divina Misericordia.....	173
Homilía con motivo de las Ordenaciones Sacerdotales.....	176
Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Jubileo de los adolescentes.....	179
Homilía con motivo de la Santa Misa en la Solemnidad de Pentecostés.....	184
Santa Misa y Procesión Eucarística, en la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.....	187
Homilía con motivo del Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Jubileo de los Diáconos.....	190
Homilía con motivo del Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Jubileo de los Sacerdotes.....	194
Homilía con motivo del Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Jubileo de los enfermos y personas discapacitadas.....	199
Homilía con motivo de la Santa Misa y bendición de los Palios para los nuevos arzobispos metropolitanos en la Solemnidad de San Pedro y San Pablo.....	203
Mensaje del Santo Padre Francisco al Cardenal Peter K.A. Turkson, con ocasión de la Conferencia sobre el tema “La no violencia y la paz justa: contribuir a la comprensión católica y el compromiso con la no violencia”.....	206
Viaje apostólico a Polonia: Santa Misa con ocasión del 1050 aniversario del Bautismo de Polonia.....	309

Viaje apostólico a Polonia: Santa Misa con sacerdotes, religiosas, religiosos, consagrados y seminaristas polacos.....	315
Viaje apostólico a Polonia: Santa Misa para la jornada Mundial de la Juventud.....	319
Homilía con motivo de la Santa Misa y Canonización de la Beata Teresa de Calcuta.....	325
Homilía del Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Jubileo de los catequistas.....	329
Viaje apostólico a Georgia y Azerbaiyán: Santa Misa en el estadio M. Meskhi.....	399
Viaje apostólico a Georgia y Azerbaiyán: Santa Misa en la iglesia de la Inmaculada.....	405
Homilía del Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Jubileo Mariano.....	409
Viaje apostólico a Suecia: Oración Ecuménica conjunta en la Catedral Luterana de Lund.....	413
Viaje Apostólico a Suecia: Santa Misa en el Swedbank Stadion de Malmoe.....	421
Santa Misa en conmemoración de los fieles difuntos.....	425
Homilía con motivo del Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Jubileo de los presos.....	427
Homilía con motivo del Jubileo Extraordinario de la Misericordia: Jubileo de las personas socialmente excluidas.....	431
Santa Misa de Clausura del Jubileo de la Misericordia.....	435
Santa Misa de Nochebuena, Natividad del Señor.....	439

V. - NECROLÓGICAS

105, 107, 109, 111, 211, 213, 215, 333, 335, 443, 445, 447, 449.

